



Kiev, 8 de julio: Personal médico y de urgencias rescata a una mujer herida de entre los escombros del Hospital Nacional Especializado Infantil Okhmatdyt, alcanzado por un misil ruso.

En este número

Bienvenidos al número de junio-julio de 2024 del boletín sindical de ENSU. Presentamos la reacción sindical al criminal ataque ruso con misiles contra el Hospital Nacional Especializado Infantil Okhmatdyt de Kiev y preguntamos: ¿no es hora de que el movimiento sindical internacional exija que la Organización Internacional del Trabajo rompa todos los lazos con el régimen asesino de Putin y su “sindicato” oficial, la Federación de Sindicatos Independientes de Rusia (FNPR), como ha venido insistiendo el movimiento sindical de Ucrania? Si no es ahora, ¿cuándo?

Además de nuestra cobertura habitual de las luchas de los trabajadores y las comunidades, este número también cubre la crisis de los salarios impagados en la industria del carbón, la creciente importancia de la mujer en la mano de obra de Ucrania y los avances conseguidos por las luchas de la comunidad LGBTI+ del país.

También informamos de la importante victoria del movimiento belga contra la guerra al conseguir que se prohíba el transbordo de GNL ruso por el puerto de Zeebrugge en Bélgica, y de las nuevas iniciativas solidarias del Equipo de Rescate Giuditta de Italia.

Contenido

Editorial	2-4
El ataque ruso con misiles contra el Hospital Nacional Especializado Infantil Okhmatdyt, en Kiev	5-9
Luchas obreras en Ucrania: mineros del carbón, trabajadores sanitarios y mensajeros	10-15
Luchas comunitarias en Ucrania	16-17
Lucha de las mujeres en Ucrania	18-20
Luchas estudiantiles en Ucrania	21
Lucha LGBTI+ en Ucrania	22-28
Otras noticias y análisis sobre Ucrania	29-34
Solidaridad con los trabajadores y sindicatos ucranianos	35-45
Luchas obreras en Bielorrusia	46-48
Lecturas complementarias	49

El papel crucial de los sindicatos para ganar la democracia y la paz

El resultado de la segunda vuelta de las elecciones legislativas del 7 de julio en Francia ha demostrado ante todo una cosa: es posible frenar el ascenso de la extrema derecha y defender las libertades democráticas y los derechos sociales. Lo importante es reaccionar, no caer en el fatalismo y construir una unidad lo más amplia posible, sin sectarismos.

Queda mucho por hacer para acabar con las políticas antisociales de los gobiernos franceses pasados y recientes, que han sido la base de la creciente desesperación de muchos sectores de la clase trabajadora. Explotando el impacto negativo de estas políticas, la extrema derecha ha trabajado para sembrar la división entre los trabajadores.

No obstante, la respuesta combinada de los sindicatos franceses ha formado, desde el principio, el pegamento que ha permitido a las diferentes fuerzas políticas unirse en un frente común destinado a defender las conquistas sociales y los derechos democráticos de los trabajadores de Francia, amenazados tanto por el Rassemblement National (Reagrupamiento Nacional, RN ex-FN) de Marine Le Pen como por el “centro” neoliberal del presidente Macron.

Las luchas unitarias de *la Intersindical* francesa—primero contra el aumento de la edad de jubilación y después en defensa de Ucrania—fueron pasos importantes en el camino hacia la movilización en torno al Nuevo Frente Popular que relegó a la extrema derecha al tercer puesto el 7 de julio.

¡No pasarán! La lucha contra el peligro del fascismo en Europa tiene muchos frentes. El más cruel y despiadado está en primera línea en Ucrania, pero el peligro allí concierne a todos los países. La reorganización de la extrema derecha en Europa, con el líder húngaro Orbán, la francesa Le Pen, el español VOX y otros reunidos en el grupo parlamentario europeo pro-Putin “Patriotas por Europa” muestra dos cosas: que las luchas nacionales contra la extrema derecha están cada vez más conectadas y que el vínculo con el régimen autoritario de Rusia es común a todos los partidos y gobiernos que muestran rasgos de fascismo.

El Kremlin los alimenta propagandísticamente, los sostiene económicamente y promueve sus alianzas internacionales. Como en el siglo XIX, Rusia vuelve a ser la gran potencia más reaccionaria y agresiva de nuestro tiempo. Esperar que esta amenaza desaparezca sin más -o

Grupo editorial

Alfons Bech, Coordinador Sindical, ENSU, miembro, Comisiones Obreras de Cataluña (CCOO)

Vasyl Andreyev, Presidente del Sindicato de la Construcción de la Federación de Sindicatos de Ucrania (FPU)

Maksim Pazniakou, Presidente en funciones del Congreso Bielorruso de Sindicatos Democráticos (BKDP)

Luca Cirigliano, Responsable de Asuntos Internacionales, Confederación Suiza de Sindicatos (SGB/USS)

Cati Llibre, Secretaria Internacional, Unión General de Trabajadores (UGT), Cataluña

Colin Long, Just Transitions Officer, Victorian Trades Hall Council, Australia

John Moloney, Secretario General Adjunto, Sindicato de Servicios Públicos y Comerciales, Reino Unido

André Frappier, ex Presidente de la sección de Montreal del Sindicato Canadiense de Trabajadores Postales

Martin Gaillie, Delegado del Sindicato de Académicos de la Universidad de Quebec en el Consejo Central

Metropolitano de Montreal de la Confederación Nacional de Sindicatos (CSN).

Patrick Le Tréhondat, miembro de Union Syndicale Solidaires, Francia

Dick Nichols, Grupo de Coordinación ENSU, miembro, Sindicato de Periodistas de Cataluña (SPC)

Patricio Paris, ENSU, antiguo delegado de empresa de la Confederación General del Trabajo (CGT), Francia

incluso que se apacigüe- sería tan suicida como cuando las democracias europeas cerraron los ojos en los años treinta ante el expansionismo de Hitler

Ejemplos, positivos y negativos

El éxito francés, debido a la aplicación de un enfoque de resistencia y movilización unidas, muestra cómo el papel de los sindicatos es fundamental para crear confianza y moral de lucha en la clase obrera organizada y para crear un polo de atracción para millones de trabajadores menos organizados o incluso completamente desorganizados.

Por triste contraste, una visión estrecha y pesimista dentro de las cúpulas sindicales puede significar que se eludan las batallas por miedo a perderlas. Así ocurrió en la 113th reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), [de la que se habla en el número 10 de este Boletín](#). Allí, los dirigentes de la Confederación Sindical Internacional (CSI) se acobardaron ante el putinismo, pensando que muchos sindicatos y países del llamado Sur Global votarían a favor de mantener en el Consejo de Administración de la OIT al “sindicato” obediente al Kremlin, la Federación de Sindicatos Independientes de Rusia (FNPR). Presionaron a los sindicatos ucranianos para que no impugnaran lo que se consideraba el “puesto de la FNPR”.

Pero luego resultó que este aparato y su homólogo chino (la Federación de Sindicatos de China), ambos abiertamente partidarios de regímenes antidemocráticos, dictatoriales y contrarios a los trabajadores, obtuvieron las peores votaciones de su historia, y el representante de la FNPR consiguió entrar a formar parte del Consejo de Administración de la OIT por un voto. El representante de la Federación de Sindicatos de Ucrania (FPU) podría haber entrado en el Consejo de Administración con representación plena si no se le hubiera aconsejado que no se presentara.

Balance de victorias y derrotas

Nuestro movimiento debe hacer balance del precio que pagamos por esa neutralidad y tibieza, por dejar escapar oportunidades importantes, esquivando la lucha frontal contra quienes son un componente integral de los regímenes autoritarios.

El papel desempeñado ahora por los sindicatos franceses y el resultado positivo obtenido demuestran que lo que se necesita es una especie de “giro a la francesa” adaptado, por supuesto, a las peculiaridades de cada país. Nuestras instituciones sindicales internacionales deben asumir este giro.

Las necesidades de los trabajadores son más acuciantes que nunca. Los salarios pierden valor cada día frente a la inflación. Los precios de los alimentos suben y el coste de la vivienda se dispara. La educación, la sanidad y los servicios están cada vez más degradados, faltos de personal o mal pagados. Detrás de todo esto, el gran capital, especialmente el sector financiero, se llena los bolsillos como nunca antes, mientras el medio ambiente sigue degradándose porque la transición ecológica justa que toda la humanidad necesita está paralizada. La perspectiva mundial es de miedo, caos e inestabilidad.

En Ucrania, esta sombría perspectiva se ve agravada por la guerra y atrocidades como el ataque con misiles del 8 de julio contra el hospital infantil de Kiev. Los sindicatos ucranianos luchan por resistir los ataques contra el nivel de vida y las condiciones de trabajo, debido en parte a la guerra, pero sobre todo a la determinación del gobierno de aplicar “reformas” radicales impulsadas por el mercado. Las deudas salariales se acumulan, las horas trabajadas aumentan y las condiciones de trabajo abusivas se hacen más habituales.

En su intervención en el acto paralelo de la Fundación Frederick Ebert a la Conferencia sobre la Recuperación de Ucrania, celebrada en Berlín los días 11 y 12 de junio, Mykhailo Volynets, presidente de la Confederación de Sindicatos Libres de Ucrania, denunció ante la ministra ucraniana de Economía la violación por parte de su gobierno de 22 convenios laborales internacionales en 50 actos legislativos ucranianos recientes ([véase el momento 1:31:30 de este vídeo del acto](#)).

Cuanto más peligran los derechos democráticos y el bienestar social de Ucrania, mayor es la convicción y el compromiso necesarios para defender el país. Este es el mensaje de los sindicatos ucranianos en todos los foros económicos y sociales, *y es el que debemos apoyar*. Tenemos que reforzar la vigilancia, el poder de los sindicatos. Esa es la mejor garantía de resistencia de la sociedad frente al invasor. Cuanto más fuerte y organizada esté la clase obrera ucraniana, menos podrán salirse con la suya las tropas rusas de ocupación y su “sindicato”. Ayudar a reforzar el papel y el poder de los sindicatos en Ucrania es una tarea vital para el sindicalismo de clase en todas partes.

También hay que apoyar y reforzar el sindicalismo en los países del entorno de Ucrania, especialmente en Rusia y Bielorrusia. Ayudar a dismantelar los regímenes autoritarios de Putin y Lukashenko no sólo se hace desde fuera, como manteniendo la presión para que nuestros gobiernos suministren a Ucrania el armamento que necesita. También se hace apoyando y animando a quienes se oponen a estos regímenes desde dentro, ayudando y dando a conocer sus auténticos sindicatos, que a menudo operan en la clandestinidad y organizan la resistencia en empresas, ciudades y servicios.

Este *Boletín* pretende dar un espacio cada vez mayor a las expresiones de lucha sindical en estos países, aunque sólo sean incipientes. De estas pequeñas semillas pueden surgir y crecer futuros lazos de solidaridad entre los pueblos trabajadores de todos los países.

NOTA: El tipo de cambio de la hryvnia ucraniana (UAH) frente al euro utilizado en este número del *Boletín* es el vigente el 12 de julio de 2024.

Redes sociales de la Red Europea de Solidaridad con Ucrania

Página web: www.ukraine-solidarity.eu

Facebook: <https://www.facebook.com/EuropeUkraineSolidarity/>

Ataque con misiles al hospital infantil de Kiev

Confederación de Sindicatos Libres de Ucrania: Rusia lanza deliberadamente misiles contra niños, pacientes y trabajadores



Fuente: Confederación de Sindicatos Libres de Ucrania (KVPU)

(8 de julio de 2024) La Confederación de Organizaciones Sindicales Libres de Ucrania (KVPU), organización miembro de la Confederación Sindical Internacional (CSI) y de la Confederación Europea de Sindicatos (CES), hace un llamamiento a la comunidad internacional, a la CSI, a la CES y a sus organizaciones miembros, así como a los gobiernos de los Estados democráticos, para que refuercen su apoyo a Ucrania. Este llamamiento se produce mientras Rusia prosigue sus ataques terroristas y su guerra genocida en Ucrania.

Hoy, 8 de julio de 2024, las tropas rusas han lanzado ataques masivos combinados a lo largo de la noche, la mañana y el día contra varias ciudades de Ucrania, entre ellas Kyiv, Dnipro, Kryvyi Rih, Slov'yansk, Kramatorsk y Pokrovsk. Durante estos ataques, Rusia disparó 40 misiles de diversos tipos, con el objetivo de matar al mayor número posible de civiles e intimidar al pueblo ucraniano que lucha por la libertad y la democracia.

Las fuerzas rusas atacaron el lunes por la mañana cuando los trabajadores se dirigían a sus puestos de trabajo, cuando estaban en reuniones de trabajo y mientras los pacientes se dirigían a centros médicos o recibían tratamiento.

Sólo en Kiev, 17 personas murieron y al menos 41 resultaron heridas como consecuencia del atentado del 8 de julio.

Hoy, durante un ataque combinado ruso con cohetes en Kiev, ha sido atacado el hospital infantil más antiguo de la ciudad, Okhmatdyt, donde se trataba a niños gravemente enfermos de toda Ucrania. Como consecuencia del ataque al hospital, hay víctimas, y es posible que aún haya niños, padres y personal médico atrapados bajo los escombros, que actualmente se están retirando. Este hospital fue visitado por la Misión de la CSI el 16 de mayo de 2024, cuando los líderes sindicales mundiales tuvieron la oportunidad de reunirse con la dirección del hospital, miembros de los sindicatos y padres de los niños heridos durante los ataques rusos.

Ese mismo día, otro centro médico del distrito de Dnipro, en Kiev, resultó dañado durante un ataque con misiles al mediodía. Murieron cuatro personas. Las operaciones de desescombro y búsqueda siguen en curso.



El 8 de julio, Rusia también lanzó un ataque masivo con misiles contra Kryvyi Rih y el Dnipro. En concreto, un misil ruso alcanzó el edificio administrativo de la Planta de Procesamiento y Minería del Norte en Kryvyi Rih. A las 12.30, 10 personas habían muerto y más de 30 habían resultado heridas.

El 8 de julio, otros tres civiles murieron a causa de un ataque con misiles de las tropas rusas contra la ciudad de Pokrovsk, en la región de Donetsk. Como consecuencia del ataque, resultó dañada la oficina de la organización local del Sindicato Independiente de Mineros de Ucrania en la ciudad de Myrnohrad y el distrito de Pokrovsky.

Hoy, como consecuencia del ataque con misiles contra Ucrania, además de lugares de trabajo y hospitales, han resultado dañados edificios residenciales e infraestructuras de transporte.

Insistimos en que las fuerzas rusas llevan a cabo ataques con drones y misiles contra ciudades ucranianas todos los días.

Rusia sigue atacando deliberadamente instalaciones energéticas para privar a la población civil ucraniana de electricidad, comunicaciones y servicios médicos, y para paralizar la economía de Ucrania. Actualmente, en Ucrania todas las centrales térmicas han sido ya destruidas, y las centrales hidroeléctricas han sido dañadas por las fuerzas rusas. Como consecuencia, Ucrania sufre cortes de electricidad permanentes.

Hoy, Rusia ha vuelto a violar cínicamente el derecho internacional humanitario, confirmando aún más su objetivo de destruir Ucrania y a su valiente pueblo.

Hoy, los trabajadores ucranianos, los sindicalistas y toda la población de Ucrania resisten al agresor ruso y luchan por la liberación de los territorios ocupados, donde reina el terror y no están garantizados los derechos humanos. Hoy hacemos un llamamiento a la comunidad democrática internacional:

- Seguir proporcionando ayuda económica y humanitaria a Ucrania;
- Apoyar la prestación de ayuda militar a Ucrania para proteger a la población, las infraestructuras energéticas, los centros de trabajo y el país;
- Reforzar las sanciones contra el régimen terrorista de Rusia y quienes lo apoyan y financian, ya que esto puede limitar significativamente los recursos financieros y la exportación de tecnologías necesarias para la continuación de la sangrienta guerra;
- Garantizar la posibilidad de utilizar los activos rusos congelados y destinarlos a ayudar a Ucrania;
- Aislar y apartar de sus cargos en organizaciones internacionales a personalidades políticas, públicas y sindicales rusas, como representantes de un país que lleva a cabo actividades terroristas contra la Ucrania soberana e independiente y sus ciudadanos, y que intentan socavar la unidad del movimiento sindical democrático internacional.

Los máximos órganos de los sindicatos de la función pública condenan la abominable ataquero en el Hospital Infantil y llaman a la solidaridad sindical

Fuente: Internacional de Servicios Públicos (ISP)

(9 de julio de 2024) En una clara violación de las leyes de la guerra, Rusia ha vuelto a atacar infraestructuras civiles y ha matado a 38 personas -cuatro de ellas niños- en un ataque contra el mayor centro de salud infantil de Ucrania.

Hasta el momento se ha informado de la muerte de 38 personas, entre ellas cuatro niños, en un atentado contra el mayor centro de salud infantil de Ucrania.

El Secretario General de la ISP, Daniel Bertossa, declaró:

“Apuntar a un hospital infantil y a trabajadores de servicios públicos es un acto criminal que debe ser condenado en los términos más enérgicos. El bombardeo de civiles, servicios públicos e infraestructuras vitales nunca es aceptable, ni en Ucrania, ni en Gaza, ni en ningún otro lugar.”

Nuestros colegas del Sindicato Médico de Kiev, que forma parte del Sindicato de Trabajadores de la Salud de Ucrania, afiliado a la ISP, han descrito cómo, desde el comienzo de la invasión a gran escala, el personal del Hospital Nacional Especializado Infantil Okhmatdyt ha acudido al rescate de todos los ucranianos: “Como resultado de este ataque con misiles, por desgracia, murieron nuestros colegas, sindicalistas, trabajadores del hospital y niños pequeños; se destruyeron edificios médicos, equipos, lugares de trabajo, etc. Hoy los miembros de la comunidad y el personal del Okhmatdyt necesitan ayuda, tanto dirigida individualmente como en general para su recuperación. Pedimos a todos los que se preocupen que contribuyan a prestar ayuda financiera si es posible”.



Para nosotros, la solidaridad es tan importante como una taza de té caliente para alguien que se está congelando, un rayo de sol para los que se esconden en un sótano” (Yuri Pizhuk, Sindicato Estatal de Empleados).

Los ataques contra civiles e infraestructuras no militares son ilegales según la legislación internacional de derechos humanos. Todos los gobiernos y agentes tienen la obligación, en virtud de los Convenios de Ginebra, de proteger a la población civil, especialmente a quienes prestan servicios vitales en zonas de conflicto. Hacer que las normas de derechos humanos sean opcionales o dependan del contexto envía un mensaje peligroso, pone en peligro a los trabajadores de los servicios públicos y socava los derechos de todos nosotros.

El secretario general de la Unión Europea de Servicios Públicos (FSESP), Jan Willem Goudriaan, declaró: “La FSESP condena el ataque ruso contra hospitales y otras infraestructuras de servicios públicos en Ucrania. Atacar hospitales es un crimen de guerra según la Convención de Ginebra. Muchas personas perdieron la vida y varios trabajadores sanitarios afiliados a la FSESP resultaron heridos. La FSESP ha estado junto a los trabajadores de Ucrania desde el primer día de la invasión y seguirá apoyando a nuestras afiliadas en la prestación de servicios vitales para la sociedad.”

Muchos trabajadores de la salud ya han muerto en estos ataques. Como federación sindical mundial que representa a los trabajadores del sector de la salud, la ISP se está poniendo en contacto con los compañeros ucranianos para determinar cómo podemos redoblar la solidaridad sindical mundial para apoyar su labor vital de salvar vidas en medio de estas horribles circunstancias.

Los miembros de la ISP en Ucrania siguen salvando vidas a pesar de las terribles circunstancias e incluso han ayudado a evitar una fusión nuclear. Cuando la central nuclear de Zaporizhzhia fue bombardeada, los miembros de Atomprofspilka, afiliada a la ISP, apagaron las llamas. Como señala Lesia Seminiaka, responsable internacional de Atomprfspilka, “cualquier explosión, cualquier incendio, cualquier ataque podría provocar una gran tragedia, otro desastre ecológico”.

La deplorable táctica rusa del “doble bombardeo” representa un claro ataque contra nuestros camaradas de los servicios de emergencia ucranianos, que intentan rescatar a los heridos y, como consecuencia, son blanco de ataques de seguimiento.

En una [llamada que la ISP organizó](#) con sindicalistas ucranianos, Yuri Pizhuk, del Sindicato de Empleados del Estado, nos dijo: “Esta guerra no es sólo territorial. Se trata del derecho a una vida libre, a un trabajo digno, a la democracia y a la libertad de elección... se puede volar una escuela o una clínica de maternidad o quemar un edificio... pero eso no nos doblegará. Para nosotros, la solidaridad es tan importante como una taza de té caliente para alguien que se está congelando, un rayo de sol para los que se esconden en un sótano”.

La ISP y la FSESP reiteramos nuestros llamamientos a los sindicatos de todo el mundo para que presten apoyo a los camaradas ucranianos a través de nuestro [fondo conjunto de solidaridad](#).

Los sindicatos interesados en organizar una llamada de solidaridad con los afiliados ucranianos para compartir historias con los afiliados e ideas para nuevas acciones de solidaridad deben ponerse en contacto con leo.hyde@world-psi.org y ckaya@epsu.org.

Ucrania: La CSI condena el ataque ruso a un hospital infantil

Fuente: CSI

(8 de julio de 2024) La CSI condena enérgicamente el ataque ruso con misiles contra el Hospital Infantil Okhmatdyt de Kiev. Los ataques en toda Ucrania han matado al menos a 27 personas y herido a docenas más, teniendo como objetivo infraestructuras civiles y edificios residenciales.



El Secretario General de la CSI, Luc Triangle, declaró “Atacar de este modo a un hospital infantil es monstruoso. Es un acto atroz que viola todas las normas de humanidad y el derecho internacional.

“Visité el hospital de Okhmatdyt en mayo. Vi el coste de esta guerra en las vidas de los niños allí y el increíble trabajo y compromiso del personal médico. Es espeluznante pensar por lo que están pasando tras este último bombardeo.

“Ataques como éste contra infraestructuras civiles y servicios públicos nunca están justificados, ni en Ucrania ni en ningún otro lugar. Este tipo de brutalidad contra niños y civiles inocentes no debe quedar impune. La comunidad internacional debe exigir responsabilidades a Rusia por estos crímenes de guerra.”

Luc Triangle habló hoy con los Presidentes de las afiliadas ucranianas de la CSI, la FPU y la KVPU, y expresó la solidaridad del movimiento sindical mundial con el pueblo de Ucrania y condenó de nuevo la invasión injustificable, brutal e ilegal de Rusia”.

Véase también: [Declaración conjunta de la dirección de la Rada Suprema de Ucrania y de las facciones y grupos parlamentarios del Parlamento ucraniano sobre el ataque terrorista de la Federación Rusa contra Ucrania.](#)

Luchas obreras en Ucrania - Mineros del carbón

Primeros paros en las minas de Lviv

Fuente: KVPVU

[NOTA: Dos mineros de Lviv murieron en un derrumbe antes de que se escribiera este artículo].

(9 de julio de 2024) El jueves 4 de julio se celebró una reunión bajo la autoridad del primer jefe adjunto de la administración militar regional de Lviv, Andriy Godyk, en la empresa estatal Lvivvugillia, donde los mineros llevan cinco meses sin cobrar sus salarios íntegros y se les adeudan 470 millones de UAH [10,472 millones de euros, al 12 de julio de 2024, al igual que todas las conversiones siguientes].

A la reunión asistieron Bohdan Keivan, director del Departamento de Eficiencia Energética de Lviv, los dirigentes de la Empresa Estatal de Carbón de Lviv y sus minas subordinadas, y representantes de las principales organizaciones sindicales de las unidades de producción, en particular los dirigentes de los sindicatos primarios del Sindicato Independiente de Mineros de Ucrania, que forman parte de la asociación regional del NPSU, Chervonograda.



La llegada de altos funcionarios de la administración militar regional a la empresa se debió a una situación tensa entre los trabajadores. El lunes 1 de julio se celebraron asambleas en todas las minas, donde los mineros decidieron si seguir trabajando o dejar de extraer carbón y exigir el pago de lo que ganaban. Como la decisión no fue unánime, algunas minas dejaron de trabajar temporalmente, mientras que otras siguieron funcionando. Pero todos estuvieron de acuerdo en que esta semana merecía la pena ir a Lviv a protestar ante la administración militar regional.

Tras enterarse de que el miércoles 3 de julio está prevista una reunión del Consejo de Ministros en Kiev para debatir los problemas de la minería del carbón nacional, los mineros de la región de Lviv decidieron aplazar la acción prevista y esperar noticias de la capital.

Los mineros de la región de Lviv han decidido creer y esperar una vez más, pero no por mucho tiempo...

¡El Sindicato Ucrainiano de Trabajadores del Carbón insiste en la urgente necesidad de examinar la cuestión del pago de salarios a los mineros!

Fuente: Federación de Sindicatos de Ucrania (FPU)

(9 de julio de 2024) En relación con las empresas que llevan a cabo el impago de los salarios de los mineros, el presidente del Sindicato de Trabajadores de la Industria del Carbón de Ucrania (FPU), Andrii Zimin, ha enviado un llamamiento al primer ministro de Ucrania, Denys Shmyhal, al primer viceprimer ministro de Ucrania, a la ministra de Economía de Ucrania, Yulia Svyridenko, y al secretario del Consejo de Seguridad Nacional y Defensa de Ucrania, Oleksandr Litvinenko.

Los recursos señalan que, hasta la fecha, sólo la deuda salarial para 2024 asciende a más de 740 millones de UAH [16,487 millones de euros].

Los mayores atrasos salariales se deben a la falta de directrices a largo plazo para el envío de productos del carbón de las empresas públicas y su acumulación en existencias de almacén, que se han formado desde febrero en las empresas, especialmente la Empresa Estatal (SE) Lvivvugilya -más de 420 millones de UAH [9,358 millones de euros]- y la SE Dobropillyavugilly -más de 160 millones de UAH [3,565 millones de euros]-.

En general, todas las empresas estatales del carbón tienen una deuda de más de 2.100 millones de UAH [46.788 millones de euros]. Es de naturaleza sistémica y requiere una revisión inmediata a nivel gubernamental.

A pesar de que el Ministerio de Energía está tomando amplias medidas para resolver los problemas energéticos, la situación de la venta de productos del carbón sigue siendo extremadamente tensa y sin resolver.

La tensión en los colectivos de trabajadores ha alcanzado un límite crítico.

Para evitar una desestabilización de la situación en los colectivos mineros, huelgas no controladas, etc., durante el periodo estable de otoño-invierno, el Sindicato exige que el Gobierno examine urgentemente las siguientes cuestiones:

1. Pagos a mineros por productos del carbón enviados y facturados por empresas estatales a empresas estatales.
2. Compras y colocación en los almacenes de producción térmica de productos a base de carbón, que se encuentran en los almacenes de emergencia de las empresas, con vistas a la devolución urgente de los atrasos salariales, el pago de los salarios actuales y la transición estable al período otoño-invierno de 2024-2025.
3. Tomar medidas para garantizar que el gobierno considere el proyecto de ley de Ucrania “Sobre la modificación de ciertas leyes de Ucrania relativas al pago de la deuda por parte de las empresas mineras de carbón de propiedad estatal mediante una contribución única al seguro social estatal obligatorio y sanciones financieras (penas y multas)”, desarrollado por el Ministerio de Energía.

El sindicato espera resolver el problema planteado.

Los mineros necesitan salarios, no promesas

Fuente: KVPU

(28 de junio de 2024) Los mineros de la región de Lviv y sus organizaciones sindicales, en particular la Asociación Regional de Chervonograd del Sindicato Independiente de Mineros de Ucrania, han hecho repetidos llamamientos a los representantes de todos los niveles del Gobierno ucraniano sobre la situación en la mina estatal de LvivCoal, debido a que no se ha pagado a la empresa estatal [Ukrvugilya](#) por el carbón enviado de febrero a abril por un importe de 426 millones de UAH [9,491 millones de euros].

Esto ha provocado el impago de los salarios de los trabajadores correspondientes a febrero-mayo y, por tanto, ha creado tensiones sociales no sólo en los colectivos de trabajo minero, sino también en más de 6.000 familias de mineros, que se encuentran al borde de la supervivencia.

Para cobrar, los mineros están dispuestos a tomar medidas radicales: paralizar la extracción de carbón a partir del 1 de julio y que sus esposas emprendan acciones de protesta espontáneas.

Un llamamiento sindical señala que el equipo de LvivCoal cumple y supera constantemente las tareas de extracción de carbón previstas. La empresa ha enviado a Ukrvugilya productos por valor de más de 400 millones de UAH, pero no ha recibido los fondos necesarios. Como consecuencia, los mineros y sus familias se han quedado sin sustento, ya que no reciben sus salarios desde febrero de este año.

Los mineros también advierten de que la situación es crítica y podría tener consecuencias masivas, espontáneas e incontrolables.

Los mineros de la región de Lviv exigen sus salarios atrasados

Fuente: KVPU

(18 de junio de 2024) La organización regional de Chervonogrado del Sindicato Independiente de Mineros de Ucrania [NGPU, afiliado al KVPU] y la organización territorial de los Trabajadores de la Industria del Carbón de Ucrania (PRUD, afiliada al FPU) han enviado una carta conjunta a los representantes de las autoridades exigiendo el pago de los fondos ganados por los mineros en la Compañía Estatal de Carbón de Lviv (LvivCoal).

Los sindicatos señalan que, en el contexto de la agresión armada a gran escala de la Federación Rusa contra Ucrania, mientras el enemigo bombardea constantemente instalaciones energéticas y destruye empresas mineras de carbón en el este de Ucrania, la mina LvivCoal (en la foto) ha estado trabajando de forma constante y suministrando carbón.

Sin embargo, la empresa estatal [Ukrvugilya](#) no pagó a LvivCoal el carbón enviado en febrero-abril de este año y le debe 426 millones de UAH [9,491 millones de euros]. Esto ha provocado el impago de los salarios de los empleados para el periodo comprendido entre febrero y mayo de 2024 por un importe de 470 millones de UAH [10,471 millones de euros].

”Los salarios impagados no sólo agravan las dificultades económicas de las familias mineras, sino que también afectan negativamente al estado moral y psicológico de los empleados y aumentan las tensiones sociales en los equipos de producción y en la región, además de privar de la posibilidad de ayudar a más de 800 empleados de la empresa que están en las fuerzas armadas ucranianas y proporcionarles todo lo necesario (munición, drones, coches, etc.)”, afirma la carta.



Los sindicatos mineros piden ayuda para resolver la cuestión del pago lo antes posible de la deuda que la empresa estatal Ukrvugilya tiene con la empresa estatal LvivCoal por los productos enviados, con el fin de evitar el cierre total de las minas de la empresa y dejar sin sustento a casi 6000 familias mineras.

Para evitar manifestaciones espontáneas, los mineros fijan el 25 de junio como fecha límite para tomar medidas para liquidar con la empresa el carbón que envía y pagar los salarios adeudados a los empleados de LvivCoal.

Otras luchas obreras en Ucrania

¡No al dumping salarial en el mercado laboral ucraniano! Los trabajadores de otros países deben cobrar lo mismo que los ucranianos

Fuente: *Vasyl Andreyev (en la foto), Presidente del sindicato de la construcción FPU*

(9 de julio de 2024) En opinión de Andréyev, este problema ha adquirido un nuevo color porque ha empezado a surgir información sobre la participación de trabajadores de países asiáticos en nuestro mercado laboral.

Sí, los trabajadores inmigrantes vienen, pueden trabajar en nuestro mercado, especialmente en la situación actual de escasez de trabajadores de la construcción. Pero los sindicatos de todo el mundo dicen que no debemos dividir a la gente según su país de origen.

“Pero hay un gran 'pero': deberían cobrar lo mismo que los trabajadores ucranianos por igual trabajo. Los niveles salariales han aumentado en el último año en el sector ucraniano de la construcción y en otros sectores de la economía. Al mismo tiempo, los trabajadores de Bangladesh, por ejemplo, que ahora trabajan en el sector de la construcción, reciben un salario de 450 dólares al tipo completo, y los más cualificados, 650 dólares. Esto socava la idea misma de restaurar la economía ucraniana”, subrayó Vasyl Andreyev.

La condición debe ser que los salarios de los trabajadores de estos países se equiparen a los de los trabajadores ucranianos.

“Los sindicatos ejercerán un control público sobre esta cuestión e informarán a sus afiliados, así como al conjunto de la sociedad, sobre cómo participan los trabajadores inmigrantes en la restauración de Ucrania”, añadió Vasyl Andreyev.



La dirección de Glovo humilla a sus mensajeros (otra vez)

Fuente: *Colectivo de mensajeros Glovo*



(9 de julio de 2024) Las ranas y víboras de la oficina de Glovo decidieron que no habían hecho lo suficiente para humillar a los mensajeros, así que decidieron humillarlos de nuevo. Ahora, la aplicación Glovo ha introducido una lotería llamada “adivina a qué gilipollas te vamos a tirar”, lo que significa que el mensajero sólo podrá ver la dirección del cliente después de recibir el pedido.

Nos gustaría esperar que esta gilipollez sea una consecuencia a corto plazo de un trastorno mental temporal por parte de la dirección de la empresa, pero nuestra reserva de ingenuidad se agotó hace tiempo. Es probable que esta innovación idiota viva para siempre en nuestra

memoria...

[NOTA: El colectivo de trabajadores de Glovo ha protagonizado varias luchas, incluidas huelgas, en el pasado, al igual que las luchas del colectivo Bolt de las que se informa en números anteriores de este boletín].

‘Exigimos que se nos dé la oportunidad de trabajar como antes’

Fuente: Patrick Le Tréhondat



(29 de junio de 2024) El personal de la estación de ambulancias de la ciudad de Krementchouk pide el apoyo de los habitantes de la ciudad y de toda la región de Poltava. La dirección está planeando reorganizar los equipos sobre el terreno: en lugar de dos médicos, sólo debería haber uno de guardia. El equipo se opone categóricamente: en su opinión, afectará sobre todo a la calidad de la atención médica prestada.

El sábado 29 de junio, casi todo el personal del equipo sobre el terreno de la estación de emergencia de Krementchouk (en la foto) se reunió para dirigirse a la comunidad de Krementchouk y a toda la región de Poltava.

En nombre de todo el equipo, se dirigió al público Oksana Svyrenko, paramédica del centro médico de urgencias de Poltava y responsable de la recién creada organización sindical “Trabajadores Sanitarios Libres de Ucrania”:

“Nuestro equipo se ha reunido para hacer un llamamiento a los ciudadanos de la región de Poltava para que nos ayuden. Porque nuestra dirección, la dirección del centro regional, violando todos los requisitos legales, está planeando la salida de 'brigadas de ambulancias formadas por un solo personal médico. Y esto viola la resolución gubernamental número 1114 del 21 de noviembre de 2012. [...]

“Las bajas de personal son cada vez más frecuentes. Esto se debe a que tenemos salarios bajos y condiciones de trabajo difíciles. Como consecuencia, la gente simplemente se ve obligada a buscar otro trabajo a tiempo parcial o a dimitir y buscar otro empleo. Además, muchos médicos se están incorporando a las filas de las fuerzas armadas ucranianas”.

Los trabajadores piden a la dirección regional y local que les escuche y les permita trabajar como “antes”.

La estación también se ha visto afectada por una reducción de personal o, como se denomina ahora, “optimización del personal”.

Sólo en los dos últimos meses, mayo y junio, se ha despedido a siete empleados. El año pasado se despidió a una veintena de trabajadores, entre personal médico y administrativo y auxiliares asistenciales.

Un conductor de ambulancia recibe actualmente unas 10.800 hryvnias [240,62 euros] al mes.

Los médicos están un poco mejor situados, ya que reciben unos 16.000 [356,48 euros] al mes.

Los trabajadores sanitarios de Krementchouk afirman que no dejarán las cosas como están. Tampoco se quedarán callados.

Una enfermera de Zaporizhzhia grita desesperada



Fuente: *Sé como Nina*

(22 de junio de 2024) ¡Hola! El personal de la Maternidad 9 del Ayuntamiento de Zaporizhzhia se dirige a ustedes. Desde febrero de 2024 hasta el día de hoy, no hemos recibido nuestros salarios. Se han hecho repetidos llamamientos a las autoridades municipales. En las últimas dos semanas nos han prometido el pago de todos los atrasos.

En la actualidad, el importe adeudado figura en las cuentas de la maternidad del Departamento del Tesoro Público de Ucrania en el distrito de Khortytsia de la ciudad de Zaporizhzhia. Sin embargo, no se efectúa ningún pago. Las empleadas de este servicio aluden a la falta de autorización de Kiev. Las trabajadoras de la maternidad están en modo de supervivencia.

Chostka: el hospital infantil, en peligro

Fuente: *Sé como Nina*

(20 de junio de 2024) En la ciudad de Chostka, en la región de Sumy, el personal médico de un hospital infantil se enfrenta a un retraso salarial. Para resolver este problema, las autoridades locales quieren reducir el número de enfermeras, pero al mismo tiempo planean continuar con la costosa renovación del establecimiento. Olga Turochka, médico-cirujana (en la foto), presidenta de un sindicato independiente y activista de Be like Nina, se manifestó en contra de esta propuesta en el pleno del ayuntamiento de Chostka.

”¿Para quién estamos haciendo las reparaciones que cuestan 47 millones de UAH [1,069 millones de euros]? ¿Por qué no nos pagan? Y ahora, hace quince días, se ha emitido una orden de despido. Ya hay escasez de personal sanitario. Esto no resolverá el problema. Si reducimos 10 personas, como dice la orden, ahorraremos UAH 80.000 a 100,000. Queridos padres, si se lleva a cabo esta reducción, como mucho tendremos un servicio. Ya no habrá hospital”, subrayó el médico.

El alcalde Mykola Noga se puso a hablar con ella y le dijo que no serían los médicos los despedidos, sino las enfermeras. Y en su opinión, la costosa renovación del hospital debería continuar, ya que así se ahorraría en gastos de calefacción. Este planteamiento, en el que el gobierno considera oportuno invertir dinero en infraestructuras y, en cambio, ignora al personal asistencial, ha sido descrito por investigadores del trabajo de la mujer. Por desgracia, esto no es sólo típico de Ucrania. Por su parte, Be like Nina insiste en que es imposible prestar asistencia médica sin un número suficiente de enfermeras y personal médico. En el caso de Chostka, se trata de una cuestión especialmente dolorosa, ya que es un hospital infantil.



Luchas comunitarias en Ucrania

En Zhytomyr, en apoyo de los prisioneros de guerra y desaparecidos ucranianos

Fuente: Comité Francés de la Red Europea de Solidaridad con Ucrania

(7 de julio de 2024) En la tarde del 6 de julio, unas 200 personas de varias regiones se reunieron en la plaza Korolev y se dirigieron al centro de Zhytomyr con pancartas para recordar una vez más la situación de los soldados hechos prisioneros o desaparecidos durante las hostilidades.



“No estamos adscritos a ninguna brigada en particular. Tenemos familiares de soldados de la guarnición de Mariupol, de la brigada 95 y de otras brigadas. Esta acción está dedicada no sólo a los prisioneros de guerra, sino también a los desaparecidos”, declaró la coorganizadora de la acción, Tetyana Hoidyk. “Queremos recordar a la gente que aquí no podemos ni tenemos derecho a vivir en paz, mientras nuestros soldados estén retenidos en campos de tortura rusos, no los hemos olvidado y nunca los olvidaremos”.

Los participantes llevaban boinas de soldados para mostrar que, aunque los soldados no estén físicamente aquí ahora, siguen estando presentes y se les recuerda. Los niños llevaban palomas en las manos como signo de la lucha de los ucranianos por la vida en una Ucrania pacífica e independiente.

La propia Tetyana es de la región de Zhytomyr y ahora vive en Irpin. Su hermano Oleg Gurko, que luchaba en la 95 brigada, desapareció el 15 de enero de 2023 durante uno de los asaltos cerca de Kremynaya, en la región de Luhansk. Hasta la fecha, no hay información sobre él.



Conflicto en el Centro para Discapacitados de Kiev

Fuente: Sotsialnyi Rukh (Movimiento Social)

(2 de julio de 2023) En el Centro de Rehabilitación Integral para Discapacitados (foto) del distrito de Darnytskyi, en Kiev, está estallando un conflicto debido a la retención injustificada de primas extra y a la humillación de los empleados por parte de la directora del Centro, Lyudmila Matveykina. Mañana ocurrirá algo para detener la ola de presión económica y psicológica.

Desde 2023, quienes alzan la voz en su defensa son despedidos, sometidos a farsas investigaciones internas e insultados delante de sus colegas y familiares. El jefe del departamento de rehabilitación psicológica y educativa, Iryna Gangalyuk, fue contra el sistema y consiguió una investigación interna sobre el acoso del director! Mañana se celebrará una reunión de la comisión correspondiente en la administración estatal del distrito de Darnytsia (sala 209).

Iryna, que tiene 40 años de experiencia en la enseñanza y ha reeducado a niños discapacitados en los últimos años, ha denunciado con valentía las insostenibles condiciones de trabajo. Su valentía y profesionalidad merecen nuestro apoyo.

Por favor, apoye a la Sra. Gangalyuk y asegúrese de que el personal del centro recibe un trato humano.

¡Hacemos un llamamiento a todo aquel que lo desee para que acuda a la administración estatal del distrito de Darnytsia (calle Oleksandr Koshytsia 11, Kiev) el 3 de julio a las 8.45 para facilitar una investigación justa sobre el acoso del tiránico director!

Kiev: contra la construcción del Cementerio Militar Nacional

Fuente: Comité Francés de la Red Europea de Solidaridad con Ucrania

(3 de julio de 2024) En la mañana del 2 de julio, en el centro de Kiev, cerca del Instituto de la Memoria Nacional, tuvo lugar una manifestación contra la construcción del Cementerio Militar Nacional. Los participantes dijeron que las autoridades no se comunicaban con ellos para encontrar una solución común.

Los manifestantes dijeron que vivían en el pueblo de Markhalivka, cerca de Kiev, donde ha comenzado la construcción del cementerio.

Llevaban pancartas en las que se leía “No enterremos a los héroes en el pantano”, “No a las tumbas en el agua” y “STOP al ecocidio”.

“Estamos dando vueltas en círculos, no se nos escucha, no vemos ningún cambio. Por eso hemos venido a luchar por nuestros derechos constitucionales”, dijo Nadiya Kovalenko, una de las participantes más activas. Y añadió que no era la primera vez que los manifestantes se reunían aquí.



Lucha de las mujeres en Ucrania

Las mujeres ucranianas sustituyen a los hombres en el trabajo

Fuente: https://www.lemonde.fr/en/international/article/2024/06/24/ukraine-s-women-replace-men-at-work_6675568_4.html

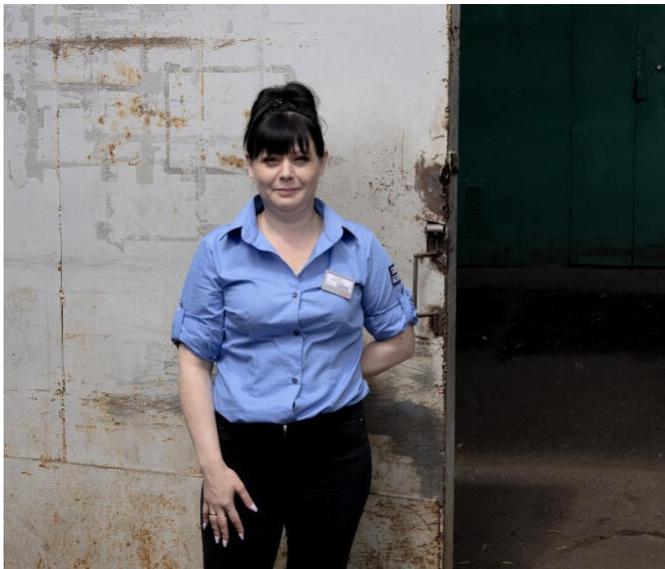
Por Thomas d'Istria Fotos: Rafael Yaghobzadeh, para *Le Monde*

(24 de junio de 2024) Para hacer frente a su escasez de mano de obra, las mujeres ucranianas han empezado a trabajar en ámbitos típicamente dominados por los hombres, como las fábricas de acero, los supermercados y el transporte público, para intentar suplir la ausencia de sus empleados masculinos en primera línea.

Tetyana Vorotilova (en la foto de abajo) nunca habría soñado con ser vigilante de seguridad. Sin embargo, esta mujer de 37 años lleva poco más de tres meses trabajando como tal en una tienda Silpo, una importante cadena de supermercados ucraniana. Madre de una hija de 17 años, ahora se pasa el día vigilando a los clientes y la entrada de mercancías. Muy lejos de su vida anterior como enfermera en un hospital de la ciudad de Kostiantynivka, en la región de Donetsk, de la que huyó al comienzo de la invasión rusa en febrero de 2022.



“El puesto de vigilante de seguridad lo ocupaban antes los hombres”, admitió Nastya Liesnick, la joven encargada de recursos humanos de Silpo, que estuvo presente el martes 11 de junio en la tienda donde trabaja Vorotilova. Vorotilova no es un caso especial. La directora de la tienda, Anna Kraïka, dice que ha observado un cambio radical en la composición de sus equipos. Antes de la guerra, “teníamos muchos empleados varones”, dijo. “Pero muchos se han ido desde entonces”. El antiguo guardia de seguridad “probablemente se fue” para evitar ser reclutado, añadió con cansancio.



Entre los hombres alistados en el ejército y los que temen ser alistados algún día y permanecer en su puesto, la cadena de supermercados sufre una escasez de personal que la obliga a diversificar sus esfuerzos de reclutamiento. Kraïka contrata ahora a estudiantes que trabajan a tiempo parcial, a mujeres con formación profesional variada y, en algunos casos, a jubilados. Algunas de estas nuevas contrataciones están ocupando puestos de trabajo históricamente ocupados por hombres.

Transporte público afectado

Esta situación no se limita al supermercado. Afecta a todos los agentes económicos ucranianos, sometidos a duras pruebas desde el inicio de la invasión rusa, en las fábricas de acero, los

supermercados, la agricultura, el transporte, etc.

Además, cuanto más cualificados son los empleos, más difícil les resulta a las empresas encontrar sustitutos. Los efectos ya se dejan sentir en algunos sectores. A finales de mayo, la empresa de transporte público de la capital decidió finalmente anunciar intervalos más largos entre trenes de metro, debido a la

“escasez” de maquinistas y electromecánicos. Lo mismo ocurre en Mykolaiv, ciudad del sur del país, donde se redujo el tráfico de autobuses y tranvías debido a la movilización de algunos empleados.

“El problema número uno de todas las empresas ucranianas es mantener y retener a su personal”, afirma por teléfono Hakan Jyde, Director General de la filial ucraniana del fabricante sueco de camiones Scania. A las dificultades de movilización para la guerra se añade la marcha de varios millones de hombres y mujeres - “la savia del país”, según el gerente de la tienda Silpo- que han huido del conflicto como refugiados y ahora están dispersos por todo el mundo. Según un estudio publicado por el Ministerio de Economía ucraniano en 2023, al país le faltarían supuestamente 4,5 millones de personas para reconstruir y mantener la economía en funcionamiento durante los próximos 10 años.

Las empresas no tienen más remedio que adaptarse y reclutar más. En uno de los almacenes de Fozzy Group, uno de los principales grupos comerciales e industriales de Ucrania, la responsable de recursos humanos Anastasia Melnikova enumeró 205 antiguos empleados que se han convertido en soldados, de un total de 820 empleados. Muchos de ellos han sido sustituidos por mujeres, como Janna Sedorenko, de 32 años, y Olga Yatsuk, de 34 (foto de la derecha). Ambas dejaron sus respectivos empleos como dependientas y contables en empresas privadas para trabajar en el almacén, donde preparan palés de mercancías para las tiendas de todo el país. Les atrajeron las condiciones de trabajo, los horarios flexibles y los mejores salarios.



Reclutada unos meses antes, Anna Buryachovska (en la foto de abajo), de 30 años, ocupa uno de los puestos más exigentes físicamente del almacén, ya que tiene que levantar mercancías con los brazos. “Son mujeres como éstas las que representan el futuro de nuestro país”, afirma Melnikova con una mezcla de orgullo y amargura. “Hoy en día, si un hombre deja la empresa, es casi seguro que será sustituido por una mujer”, añade Yulia Stoyanova, otra empleada de la empresa.

Muy caótico

Las empresas que cumplen determinados criterios económicos y se consideran esenciales pueden teóricamente pedir que se “reserve” hasta el 50% de sus empleados. Pero en la práctica, según Liesnick, responsable de recursos humanos de Silpo, “ocurre que la gente que queremos “reservar” se moviliza de todos modos”. Estas disfunciones de la normativa repercuten en el proceso de contratación. Liesnick rechaza las ofertas de empleo, incluso para puestos exentos de movilización, porque los hombres no confían en el sistema.



La movilización es “muy caótica”, admitió el jefe de Scania, Jyde. En los últimos meses, el proceso legislativo se ha acelerado, con varias leyes firmadas por el Presidente ucraniano, Volodymyr Zelensky, destinadas a acelerar y ampliar el proceso. El límite de edad para poder alistarse se ha rebajado de 27 a 25 años, y se han reducido los requisitos físicos. Además, todos los hombres de entre 18 y 60 años, que tienen prohibido salir del país salvo contadas excepciones, deben actualizar su documentación militar en un centro de reclutamiento. Sin embargo, las autoridades tienen problemas para convencer a los civiles.

”La gente tiene pánico”, dice Jyde. “Tienen miedo de ir a trabajar, tienen miedo de salir a la calle”, por temor a ser detenidos por los agentes de reclutamiento. “En este contexto”, prosiguió el jefe de Scania, “es extremadamente difícil para nosotros, como empresa europea transparente, conseguir que alguien trabaje”, sobre todo porque las empresas están obligadas a declarar a todos sus empleados a las autoridades. Como resultado, “mucha gente se niega a venir a trabajar para nosotros y para empresas como nosotros, porque piensan que es mejor ir a trabajar a un pequeño taller de garaje en algún lugar donde no pagan impuestos y, desde luego, no declaran a las autoridades militares”. Así pues, la economía está siendo empujada a una zona gris o negra, lo que es realmente lamentable para Ucrania”.

Realeza militar

Al mismo tiempo, la economía del país necesita fondos para financiar el creciente esfuerzo bélico. El miércoles 12 de junio, los diputados ucranianos presentaron un proyecto de ley que permitiría a las empresas pagar una cuota militar de 20.000 jrivnias (unos 450 euros) al mes por empleado, para eximir a sus trabajadores de la movilización. El porcentaje de empleados que podrían beneficiarse aún debe ser especificado por los ministerios. Sin embargo, estas medidas, que se discuten desde hace meses, provocan fuertes tensiones entre la población, que acusa a las autoridades de enviar a la guerra sólo a los pobres, mientras que los empleados más acomodados y, en general, las élites, se librarían.



Otro modelo presentado el 12 de junio por el jefe de gabinete adjunto del presidente, Rostyslav Shurma, propone que los reclutas que ganen más de 35.000 jrivnias al mes no sean reclutados. Tal medida se justifica por los elevados impuestos que pagan estas personas. “Buscamos una especie de equilibrio, porque no hay frente sin retaguardia, y no habrá retaguardia sin frente. Sin nuestra economía, sin impuestos, no habrá nada para financiar el frente”, explicó Oleksandr Zavitnevych, presidente de la comisión parlamentaria de seguridad nacional, defensa e inteligencia, entrevistado por la redacción ucraniana de la BBC.

Mientras tanto, y dado que es probable que la guerra dure, las empresas intentan formar a nuevos empleados lo antes posible para mantener su negocio en marcha. En colaboración con la organización sueca Reskilling Ukraine, la sucursal ucraniana de Scania, por ejemplo, ofrece cursos acelerados de formación para mujeres que deseen convertirse en camioneras. El viernes 14 de junio, ocho de ellas completaron una semana de formación práctica, entre ellas la artista Olesya Yatsenko, de 35 años. “Ucrania necesita hoy trabajadoras como nosotras”, explicó, asegurando que ya ha recibido ofertas de empleo de varias empresas.

Lucha estudiantil en Ucrania

Academia Municipal: indiferencia ante el acoso

Fuente: Priama Diia (Acción Directa)

El 19 de mayo del año pasado, Fidger, alumno de la Academia Municipal de Variedades y Artes Circenses de Kiev (KMAECM), presentó una denuncia por acoso por parte de compañeros de clase. Fidger había sido víctima de acoso durante el curso escolar, lo que fue denunciado a los profesores en varias ocasiones.

Los profesores, por su parte, no siguieron la llamada ni informaron de la situación a los padres de la víctima, proporcionando a la alumna únicamente “apoyo moral”. Ridiculizar su trabajo y sus propias opiniones, bromear sobre su orientación, ponerle mote ofensivo, filmarla sin su consentimiento para grabar vídeos humillantes... eran ejemplos de acoso reiterado.

Las garantías de los profesores de que la situación estaba mejorando no ayudaron. El acoso se intensificó, lo que llevó a Fidger a intentar suicidarse el 15 de diciembre.

El 22 de mayo de este año se celebró la primera vista por acoso, durante la cual Fidger no recibió el apoyo ni la comprensión de la institución. Siguió escuchando burlas en el pasillo mientras hacían cola para la reunión, que los miembros de la comisión ignoraban o negaban.

El 28 de mayo se celebró una segunda vista, a la que asistió la policía. Fidger hizo preguntas sobre el acoso a los representantes de las fuerzas del orden. Sin siquiera examinar todas las pruebas, ese mismo día se informó a la víctima en la propia vista de que la situación no se reconocía como acoso.

Padres y alumnos no están de acuerdo con la decisión de la comisión y piden al público que apoye a Fidger y corra la voz.

Nuestro sindicato apoya plenamente a las víctimas. El acoso es un problema grave y generalizado en muchos centros educativos y no se combate sistemáticamente. A menudo, las personas afectadas temen hablar de sus problemas porque no esperan una respuesta adecuada.

Si eres víctima de discriminación en tu universidad, te instamos a que no te quedes callado y te pongas en contacto con nosotros para pedir ayuda a través del formulario de Google.

No al acoso, ¡sí a la solidaridad!

Luchas LGBTI+ en Ucrania

Reducción de la homofobia en la sociedad ucraniana, pero aún lejos de la igualdad de derechos

Por Laurent Vogel

Fuente: Comité belga de la Red Europea de Solidaridad con Ucrania

(24 de junio de 2024) La reciente manifestación por la igualdad y la victoria organizada en Kiev el 16 de junio por grupos LGBT (en la foto) refleja el desarrollo de un movimiento autónomo respecto al Estado y los partidos parlamentarios, que se contentan con vagas promesas de posguerra. Los grupos LGBT, y en particular la organización militar LGBT, que se hizo muy visible en la manifestación, exigen cambios legislativos inmediatos. Son conscientes de que el futuro de Ucrania depende de la actual movilización de los movimientos populares.



Más del 70% de los ucranianos cree que las personas LGBTQ deberían tener los mismos derechos que los demás ciudadanos, lo que supone un aumento de casi el 7% respecto a 2022, según una encuesta publicada por el Instituto Internacional de Sociología de Kiev (KIIS) el 18 de junio de 2024.

Se trata de una evolución relativamente reciente. Durante los primeros veinte años de la Ucrania independiente, los niveles de homofobia eran similares a los de Rusia y otras

repúblicas postsoviéticas de Europa. Según una encuesta realizada por la Encuesta Social Europea en 2010, sólo el 28% de los ucranianos creía que “los gays y las lesbianas deberían ser libres de vivir sus vidas como elijan”. Esta cifra era la más baja de todos los países europeos incluidos en la encuesta, a excepción de Rusia. Algunas investigaciones apuntaban incluso a un aumento de la homofobia a principios de la década de 2000.

A medida que la sociedad ucraniana evolucionó independientemente de Rusia, la homofobia disminuyó un poco. Pero sería un error vincular mecánicamente ambos movimientos. Andrii Kravchuk[1], activista gay, explicó en 2014 que, aunque muchos activistas LGBT habían apoyado Maidan, habían optado por no hacer visible su participación. No querían aportar argumentos a la propaganda prorrusa. Temían la confrontación con los grupos nacionalistas ucranianos de extrema derecha. Parece que las escasas pancartas a favor de los derechos LGTB eran portadas por provocadores prorrusos, sólo para ser fotografiadas y difundidas en las redes sociales. Esta hipótesis de provocación se ve respaldada por diversos relatos según los cuales, en enero de 2014, se pagó a personas para que se hicieran fotos en la plaza Maidan ondeando banderas arco iris con banderas de la Unión Europea y Estados Unidos. La mayoría de los activistas LGBT que participaron en las concentraciones de la plaza Maidan optaron por la invisibilidad. El testimonio de Anna Dovgopol habla por sí solo:

“El otro bando podría haber querido, de un modo u otro, declarar su presencia como LGBT, pero era peligroso debido al gran número de activistas de extrema derecha (primero Svoboda, luego el Sector Derecho). En la primera gran manifestación tras las palizas a los estudiantes, el 30 de noviembre, yo formaba parte de un grupo LGBT y llevábamos varias banderas arco iris en las bolsas, que no nos

atrevimos a sacar porque columnas de activistas de Svoboda marchaban a nuestro lado, con un aspecto bastante agresivo. Además, más tarde, hubo varios casos de ataques de la extrema derecha contra chicas de la comunidad feminista y de izquierdas que llevaban carteles sobre los derechos de las mujeres (carteles muy moderados, como “Europa = igualdad salarial para las mujeres”), así como contra activistas de izquierdas”[2].

Sólo después de Maidan la movilización de las personas LGBT[3] empezó a cambiar gradualmente la situación. Estas movilizaciones fueron recibidas con hostilidad y violencia organizada.

Las tres corrientes homófobas

La homofobia se basa en una convergencia de hecho entre tres grandes corrientes de la sociedad ucraniana en los primeros veinte años del siglo XXI.

La primera corriente estaba formada por fuerzas prorrusas y contrarias a Maidan, que hacían hincapié en la lucha contra la “Gayropa” y presentaban las leyes europeas contra la discriminación como una “homosexualización forzosa” de la población ucraniana. Antes de 2022, los proyectos de ley más escandalosos contra las personas LGBT solían ser presentados por diputados del Partido de las Regiones, que se inspiraban directamente en la legislación represiva adoptada en Rusia. Aunque este movimiento prácticamente desapareció de la Ucrania libre después de 2022, está estrechamente vinculado al poder en las regiones ocupadas. La persecución de las personas LGBT allí ha alcanzado niveles de violencia sin precedentes, con asesinatos, el uso de la tortura en centros de filtración y la asociación automática de cualquier “desviación sexual” con la empresa satánica del Occidente global. Ya sea en Crimea, en el Donbass o en los territorios ocupados después de febrero de 2022, la vida de las personas LGBT se ha convertido en un infierno. Los testimonios recogidos por la ONG Projector en el distrito de Kherson, ocupado entre marzo y noviembre de 2022, son escalofriantes: humillaciones, torturas, violaciones, confiscación de medicamentos retrovirales contra el VIH. Algunas de las víctimas no se atrevieron a presentar una denuncia tras la liberación del distrito.

Las distintas iglesias cristianas (ortodoxa, greco-católica y romano-católica) comparten una virulenta homofobia de forma muy ecuménica, aunque puedan diferir considerablemente en todo lo demás, y en particular en sus vínculos con el Patriarca de Moscú. La formación en 1996 de un Consejo de Iglesias y Organizaciones Religiosas de toda Ucrania (conocido en inglés como UCCRO) proporcionó una base sólida para el cabildeo antifeminista y anti-LGBT. Las iglesias cristianas tradicionales unieron fuerzas con iglesias relativamente nuevas, como los Adventistas del Séptimo Día, así como con líderes religiosos judíos y musulmanes. La primera declaración solemne de las distintas corrientes religiosas contra la perspectiva del matrimonio para todos se remonta a 2007. Desde el inicio de la guerra de masas, la homofobia religiosa ha encontrado un nuevo argumento que va más allá de los textos sagrados: la demografía. En junio de 2023, la UCCRO explicaba que: “equiparar la 'cohabitación homosexual' con el



matrimonio y la familia sería 'extremadamente peligroso' en la 'crisis demográfica' provocada por la invasión de Rusia”. Desde febrero del año pasado, la población permanente de Ucrania ha descendido de 43 millones a 29 millones, lo que ha provocado una 'falta de recursos humanos' para la reconstrucción de posguerra”. Exactamente el mismo argumento se utiliza en Rusia para justificar la legislación anti-LGBT.

Por último, la extrema derecha nacionalista (en la foto de la

protesta) afirma haber heredado el legado ideológico de la Organización de Nacionalistas Ucranianos, según la cual la construcción del Estado ucraniano debe basarse en un fundamento etnolingüístico “puro” y la familia patriarcal tradicional es la unidad básica de la sociedad. Desde esta perspectiva, se equipará a las personas LGBT con un factor de desorden y degeneración racial. El partido Svoboda, que se considera heredero ideológico de Stepan Bandera, ha hecho de la homofobia una de sus banderas de combate y no ha dudado en emplear la violencia contra las concentraciones de LGBT.

El resto del mundo político parlamentario osciló entre la hostilidad y la indiferencia hacia las reivindicaciones de las personas LGBT, a veces por convicción, a veces por oportunismo electoral. La demanda de matrimonio para todos fue rechazada en nombre de un artículo de la Constitución de 1996 que limita el matrimonio a la unión de un hombre y una mujer. En 2014, la Alianza Democrática se negó a aceptar la afiliación de Bogdan Globa, activista LGBT. Se trata de un partido de centro-derecha moderado, vinculado a la Democracia Cristiana en Europa y que recluta a muchos ejecutivos de ONG proeuropeas. El líder del partido había dejado claro que no era tanto la vida sexual de Globa lo que le planteaba problemas, sino su reivindicación política de los derechos de las personas LGBT. El episodio es interesante porque, por primera vez, la mayoría de los periódicos ucranianos publicaron artículos bastante favorables a Bogdan Globa.

En tal situación, el movimiento LGBT se fue construyendo gradualmente en torno a pequeños núcleos de activistas, a menudo vinculados a movimientos feministas y a la izquierda no parlamentaria. En Ucrania occidental se desarrollaron más tarde y con mayor dificultad. Los primeros años fueron especialmente duros. La organización Esfera, que lleva a cabo trabajo comunitario en Járkov desde 2017, registró 30 ataques contra sus locales o reuniones entre 2018 y 2022. Comandos de extrema derecha han atacado sus locales en numerosas ocasiones, a menudo beneficiándose de la pasividad de la policía. La primera aparición pública de Sphère tuvo lugar en las siguientes circunstancias[4]:

“Aquel día, ocho lesbianas feministas, vestidas de tul y colores vivos, se apostaron a la entrada del palacio matrimonial, el edificio municipal donde las parejas heterosexuales suelen jurarse lealtad hasta la muerte. De repente llegaron 50 hombres a pie, porras y botes de gas lacrimógeno en mano. Yakiv, de 17 años en aquel momento, acompañaba a la fiesta de boda lesbica con su novio. “Nos rodearon, nos llamaron maricones pervertidos y nos escupieron. Uno me golpeó en la mandíbula”. Los agresores quemaron una bandera arco iris, lanzaron gases lacrimógenos y se enfrentaron a 15 policías. Las falsas novias huyeron. Los policías les ayudaron a evacuar. Sphère presentó una denuncia por violencia. Meses después, el tribunal desestimó el caso. “Falta de pruebas”. Este delito impune fue el primero de una larga lista. En el candado, serrado por la policía, hay un logotipo: “Orden y Tradición”. Es el nombre de un grupo ultraconservador de extrema derecha fundado en 2016. Cristiano. Antirromaní. Antirruso. Homófobo. Pero, sobre todo, violento, armado y entrenado para el combate. Uno de sus líderes, Ivan Pilipchuk, publica en Internet fotos de *Mein Kampf* y de sí mismo haciendo el saludo nazi.

Tres palancas: guerra, juventud y Europa

En esta situación especialmente crítica, los activistas LGBT han podido recurrir a tres factores.

Lo más sorprendente de todo es la guerra. En 2018, Viktor Pylypenko, un activista gay que se había alistado en un batallón armado de voluntarios en el Donbass, creó la Unión Militar LGBT. La decisión de hacer visible la presencia de personas LGBT en las filas del ejército y las unidades de voluntarios fue una apuesta audaz. Se hizo paralelamente a la organización de una exposición fotográfica de Anton Shebetko titulada “Estábamos allí”, en la que militares aceptaron fotografiarse reivindicando su identidad LGBT. Algunos posaron con el rostro oculto, mientras que otros prefirieron mostrarlo abiertamente. Las fotos se complementaban con testimonios grabados en vídeo. La guerra, que también fue utilizada por la derecha para reivindicar un virilismo heroico, fue por tanto también una oportunidad para la integración real de personas LGTB en formaciones compuestas mayoritariamente por personas de las clases populares. En junio de 2019, el sindicato militar LGBT formó su propia columna de unas treinta personas en la marcha por la igualdad de Kiev. Estaba liderada por Viktor Pylypenko y Nastya Konfederat, una activista lesbiana voluntaria en el ejército. En esta ocasión, el medio independiente Hromadske publicó una entrevista con Pylypenko en la que se destacaba la responsabilidad de la jerarquía militar en la discriminación dentro del ejército:

Cuando se le preguntó cómo era ser gay en el ejército, respondió que “es incómodo porque hay muchos homófobos. Por culpa de los homófobos, sobre todo de los mandos homófobos, estas personas no pueden expresarse. Estas personas son iguales que nosotros, pero, por desgracia, viven escondidas. Es una pena, porque luchan por la libertad del pueblo, por nuestros derechos, entre otras cosas”. En cuanto a la discriminación, Viktor dijo que le habían llamado “maricón” en Internet personas que se autodenominan nacionalistas pero que no han estado en la guerra.

La presencia de decenas de miles de personas LGBT en las fuerzas armadas se hace visible mediante insignias en las que aparece un unicornio[5], a veces acompañado de una bandera arco iris. Es una característica general del ejército ucraniano que se permita a los soldados coser signos y símbolos de su elección en sus uniformes. Ya en 2014, varios militares LGBT empezaron a hacer visible su presencia en el ejército cosiendo un parche con un unicornio. En aquel momento, se dijo que no había homosexuales en el ejército. Desde entonces, el unicornio, un animal mítico que no existe en la naturaleza, se ha convertido en un poderoso símbolo. El uso del unicornio es doblemente valiente. Muestra una identidad LGBT dentro del ejército, pero también implica un mayor riesgo de sufrir un trato inhumano en caso de ser capturados por las fuerzas rusas o sus colaboradores separatistas.

Sin embargo, debemos guardarnos de idealizar la situación. La guerra también acelera fenómenos negativos como el embrutecimiento de las relaciones humanas y la banalización de la violencia. Así pues, existe una dinámica contradictoria que venimos observando desde 2014. La autonomía de los grupos LGBT es una importante garantía de emancipación. También se enfrenta a poderosos obstáculos, como demuestran los numerosos episodios de violencia homófoba.



Un segundo factor es sociológico. Se refiere a la rápida evolución de la juventud ucraniana, que se está emancipando de los valores tradicionales de la familia patriarcal. Es cierto que también hay un sector de la juventud atraído por la extrema derecha y sus códigos masculinos demostrativos, pero el testimonio de muchas personas LGBT indica que hay un marcado descenso de la homofobia entre las nuevas generaciones, sobre todo en las escuelas y

universidades. Una película como *Juventud prestada*, de Kateryna Gornostai, refleja esta tendencia[6]. Esta película, estrenada en 2021, fue el resultado de una larga colaboración entre la directora y jóvenes de Kiev. Es una película de ficción con una clara dimensión documental.

Por último, la perspectiva de adhesión a la Unión Europea ha servido de palanca para las reivindicaciones LGBT. De hecho, todo proceso de adhesión implica adaptar la legislación nacional a la europea. Esto llevó a la adopción en noviembre de 2015 de una ley contra la discriminación en el lugar de trabajo, que prohíbe y castiga la discriminación basada en la orientación sexual. La aprobación de esta ley solo fue posible gracias a la presión de la Unión Europea, que amenazó con no suprimir la obligación de visado para los ucranianos si no se aprobaba la ley. Si en una primera votación, el 5 de noviembre, sólo 117 de los 450 diputados votaron a favor de la enmienda antidiscriminación, una semana después la aprobaron 234 diputados, más preocupados por la entrada en el espacio Schengen que por los derechos fundamentales. Este repentino giro no fue una conversión a la causa de los derechos LGBT. Yuriy Lutsenko, líder de la fracción parlamentaria del partido del presidente Poroshenko, justificó la aprobación de la ley antidiscriminación en los siguientes términos: “Mejor un desfile del orgullo gay en el

Kreschatyk que tanques rusos en el centro de la capital de Ucrania”. La mayoría de los diputados hicieron declaraciones ambiguas en el sentido de que votaban contra la discriminación por motivos de “pertenencia a Europa”, pero que nunca jamás aceptarían el matrimonio para todos.

Algunos en la izquierda veían el uso del derecho europeo como una forma de homo-nacionalismo[7]. El propio concepto de homo-nacionalismo me parece confuso. En algunos casos, simplemente sirve para condenar el homo-internacionalismo, es decir, la solidaridad entre movimientos LGBT de distintas partes del mundo sobre la base de reivindicaciones básicas compartidas. Según un razonamiento decolonial simplista, existe un movimiento internacional LGBT descrito como dominado por “hombres blancos de clase media” que imponen sus ideas a través de ONG en los países del “Sur global”. Este argumento ignora la capacidad de los colectivos LGBT del Sur[8] para reapropiarse de las reivindicaciones globales. Los considera meros repetidores pasivos, que sacrifican su autonomía a cambio de ayuda financiera o apoyo jurídico. En los casos más graves[9], la crítica al homo-nacionalismo esconde una hostilidad de principio a cualquier emancipación de las personas LGBT en un Sur fantaseado o entre las minorías racializadas de los países del Norte. En realidad, la estrategia de los grupos LGBT en Ucrania no difiere de la de los sindicatos y las organizaciones ecologistas. Se apoyan en la legislación europea para promover sus propias reivindicaciones. Renunciar a esta palanca debilitaría su acción.

Tras el estallido de la guerra a gran escala, la presión de los movimientos LGBT pudo apoyarse en la experiencia concreta de la discriminación sufrida por los soldados en caso de muerte, desaparición o captura. Las parejas de las personas LGBT no tienen derechos en esos casos. Las penurias de la guerra han impulsado a cada vez más personas -soldados y civiles por igual- a salir del armario, negándose a seguir soportando la homofobia imperante. Como explica un ingeniero de Kramatorsk, herido en un bombardeo ruso: “Soy gay, pero no se lo dije a nadie durante mucho tiempo. Pero después de la herida, reflexioné mucho. Estoy cansado de tener miedo, quiero estar con la persona a la que quiero de verdad, sin miedo a caminar de su mano. [10]”.

En junio de 2022 se lanzó una petición para apoyar el proyecto de ley 9103 sobre la institución de una unión civil que otorgaría a las personas LGBT derechos comparables a los derivados del matrimonio. En pocos meses la firmaron 28.000 personas. El presidente Zelensky se comprometió a pedir a su primer ministro que tomara medidas para avanzar en los derechos de las personas LGBT, pero esta promesa ha permanecido incumplida hasta ahora. Una “llamada de atención” llegó el 1 de junio de 2023. El Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH) condenó a Ucrania por carecer de un estatuto jurídico que protegiera a las parejas del mismo sexo[11]. De acuerdo con su jurisprudencia, el Tribunal Europeo no exige que el matrimonio esté abierto a las parejas del mismo sexo, pero sí un estatuto que confiera derechos similares a los que disfrutaban las parejas casadas.

Otra importante demanda inmediata es la aprobación del proyecto de ley 5488, que introducirá en el derecho penal el concepto de “delito de odio” para castigar diversos delitos contra individuos en los que la hostilidad hacia un grupo discriminado aparezca como motivo específico. Entre los factores de discriminación considerados figuran la orientación sexual y la identidad de género. En este ámbito, los defensores del colectivo LGBT también pueden basarse en una sentencia del 11 de abril de 2024 del TEDH[12] que dictaminó que Ucrania había violado el artículo 3 (prohibición de trato inhumano o degradante) combinado con el artículo 14 (prohibición de discriminación) del Convenio Europeo de Derechos Humanos debido a la ineficacia de la investigación de dos agresiones verbales y físicas al demandante, un hombre gay, en las que se profirieron insultos homófobos. Tras la primera agresión, las autoridades no actuaron ante las alegaciones del demandante de un delito de odio y clasificaron inicialmente la agresión como un robo. El Tribunal observó que la calificación penal elegida por las autoridades nacionales para la segunda agresión, al encuadrarla en las disposiciones ordinarias del Derecho penal, comprometía su capacidad para descubrir el presunto móvil homófobo de la agresión. En un contexto en el que la extrema derecha recurre con frecuencia a la violencia contra los movimientos LGBT, una ley sobre delitos de odio debería facilitar la lucha judicial contra tales agresiones.

La marcha de Kiev del 16 de junio fue un recordatorio de este principio esencial: la victoria contra la agresión y la igualdad de derechos en la sociedad son inseparables.

NOTAS

- [1] Andrii Kravchuk, LGBT ucranianos entre dos mundos: Rusia y la Unión Europea, Dialogai, 1 de septiembre de 2014.
- [2] Citado en Tamara Martsenyuk (2015), Права людини для ЛГБТ спільноти і Євромайдан 2013-2014. Журнал соціальної критики Commons.
- [3] Para una visión general de los primeros años de estas movilizaciones, véase: Denys Lavrik, Гомофобія в Україні: тенденції постмайданного періоду, Spylne, 18 de mayo de 2015.
- [4] Esta descripción procede de: Michel Despratx, Ukraine : gays envers et contre tous, La Chronique d'Amnesty International, 22 de junio de 2022.
- [5] Maxime Birken, Guerre en Ukraine: ces soldats LGBT arborent une licorne en blason, et c'est plus qu'un symbole, Huffpost, 31 de mayo de 2022.
- [6] Esta película puede verse con subtítulos en inglés (bajo su título ucraniano “Stop Zemlia”) en el sitio web Tak Flix: <https://takflix.com/en/films/stop-zemlia>.
- [7] Esta es la posición de Tamara Martsenyuk en un artículo de 2015 que también es una excelente fuente de información y análisis. El artículo reivindica la filiación decolonial de su crítica al “homonacionalismo”. Véase Марценюк Т., Права людини для ЛГБТ спільноти і Євромайдан 2013-2014. Журнал соціальної критики Commons.
- [8] El ejemplo de Sudáfrica muestra cómo la alianza entre los movimientos LGBT de ese país y las organizaciones internacionales LGBT ha sido un importante factor de éxito que me parece desmiente la hipótesis decolonial del homonacionalismo.
- [9] Es el caso de Houria Bouteldja, que admira la política seguida por el expresidente Ahmadinejad para erradicar a las personas LGBT de la sociedad iraní. Véase : Serge Halimi, Ahmadinejad, mon héros, *Le Monde Diplomatique*, agosto de 2016.
- [10] Mathilde Goanec, Ucrania: la guerre, “un puissant accélérateur” pour les droits LGBT+, Médiapart, 5 de diciembre de 2022.
- [11] TEDH, sentencia de 1 de junio de 2023, “Maymulakhin y Markiv contra Ucrania”.
- [12] TEDH, sentencia de 11 de abril de 2024, “Karter contra Ucrania”.

Marcha del Orgullo en Kiev: “HOMOFOBIA, ASÍ ES RUSIA” (foto)



Fuente: Comité belga de la Red Europea de Solidaridad con Ucrania

(17 de junio de 2024) El domingo 16 de junio, los movimientos LGBT organizaron en Kiev una marcha por la igualdad. Fue la primera marcha LGBT en la capital ucraniana desde el inicio de la invasión masiva en febrero de 2022. A pesar de las amenazas de la extrema derecha nacionalista y de la falta de voluntad

de las autoridades municipales, la marcha fue un éxito de movilización en favor de cambios legislativos en favor de la igualdad.

A pesar de las amenazas de misiles rusos, a pesar de los intentos de la extrema derecha nacionalista de contramanifestarse, a pesar de la lluvia torrencial, la marcha LGBT por la igualdad se celebró en un ambiente combativo y entusiasta en Kiev el domingo 16 de junio. Fue la primera marcha LGBT desde la masiva invasión rusa de febrero de 2022.

Medio millar de personas desfilaron por las calles de la ciudad portando banderas y carteles. Hubo una fuerte presencia de soldados y veteranos de guerra (en la foto). El invitado de honor de la marcha fue el sindicato militar LGBT. La manifestación se concentró en el centro de la ciudad, cerca de la estación de metro de Teatralna. Sólo pudo cubrir un recorrido muy corto, cerca de los refugios para permitir una evacuación rápida en caso de aviso de ataque aéreo. El comité organizador de la marcha por la igualdad había intentado negociar con la policía la posibilidad de hacer un recorrido más largo, con un mayor número de manifestantes, pero las negociaciones fracasaron. Una de las opciones que propusieron fue celebrar la marcha en el metro. El Ayuntamiento de Kiev se negó a ello. El lugar de concentración tuvo que mantenerse en secreto y se dio a conocer en el último momento a través de grupos de contacto en las redes sociales formados por personas que se habían inscrito para participar en la marcha.

Un grupo de activistas de extrema derecha se concentró en Khreshchatyk para defender los “valores tradicionales”. Intentaron correr hacia el lugar de la marcha para atacarla, pero la policía se lo impidió. Algunas de las pancartas de la marcha por la igualdad hacían hincapié en que “la homofobia es Rusia”, lo que demuestra que la extrema derecha nacionalista ucraniana se basa en parte en ideologías reaccionarias que comparte con los atacantes rusos. Dos días antes de la marcha, un grupo de la extrema derecha nacionalista se había concentrado ante el ayuntamiento de Kiyv para pedir que se prohibiera la marcha. Sus lemas no eran más que la traducción ucraniana de la propaganda homófoba omnipresente en los medios de comunicación rusos (en particular: “la homosexualidad no es una orientación, es un trastorno psiquiátrico”).

“La Marcha por la Igualdad es una oportunidad para llamar la atención del mundo sobre la guerra en Ucrania. Necesitamos apoyo legal. Luchamos en pie de igualdad con todos los demás, pero no sabemos qué va a pasar con nuestros seres queridos. Si les pasa algo, si acaban en el hospital o en cautividad, no podemos visitarlos ni buscarlos. Somos personas que vivimos con problemas vitales. Hasta el 10% de la comunidad LGBTQ está en el ejército”, afirma Dmytro, activista y veterano.

Otras noticias y análisis sobre Ucrania

Kiev: Un tercio de los trabajadores están en primera línea

Fuente: Patrick Le Tréhondat

(9 de julio de 2023) Desde el inicio de la invasión a gran escala, el 27% de los empleados del Ayuntamiento de Kiev se han alistado en las fuerzas armadas, por lo que la organización sufre actualmente escasez de personal. En particular, faltan electricistas, ingenieros y maquinistas. La empresa busca actualmente especialistas para diversos puestos.

El Metro de la capital (en la foto) también ha anunciado escasez de personal. Actualmente hay más de un 15% de vacantes en el Metro, entre cerrajeros, torneros, electricistas y conductores de metro.



Desde el 3 de junio, los intervalos entre trenes han aumentado en un minuto en horas valle y en 45 segundos en horas punta debido a una “escasez aguda” de trabajadores.

También hay una escasez del 28-30% de especialistas en algunas empresas industriales de la capital. Las mayores necesidades son de conductores, mecánicos, maquinistas y pintores.

En Dnipro quieren privatizar una fábrica de prótesis

Fuente: Comité Francés de la Red Europea de Solidaridad con Ucrania

(30 de junio de 2024) El Fondo de Propiedad Estatal de Ucrania ha presentado a privatización la empresa de prótesis y ortopedia de Dnipropetrovsk. La subasta tendrá lugar el 10 de julio.

El Estado ofrece a los inversores la posibilidad de comprar la empresa por unos 115 millones de UAH [2,562 millones de euros], preservando así su especialización.

El Fondo Estatal de la Propiedad también informa de que la empresa es rentable. En 2023 obtuvo un beneficio de 2,5 millones de hryvnias [55.700 euros], y en los cinco primeros meses de este año habrá obtenido un beneficio de más de un millón de hryvnias.

La directora Antonina Kumka señala que la privatización de la empresa entraña ciertos riesgos. La empresa de prótesis de Dnipro es actualmente uno de nuestros negocios estratégicos por varias razones, entre ellas el hecho de que el Estado la protege de las fluctuaciones y cambios del mercado”, afirma. En segundo lugar, existe el riesgo de perder un equipo de especialistas altamente cualificados.

Antonina Kumka señala que veteranos y pacientes de la empresa de prótesis están escribiendo llamamientos al Fondo de Propiedad Estatal y al Gobierno para pedir que se suspenda el procedimiento.

“Los pacientes veteranos están indignados y no se lo pueden creer”, dice.

Sobre el Día de la Constitución y sus enemigos neoliberales

Fuente: Sotsialnyi Rukh (Movimiento Social)

(28 de junio de 2024) Esperamos que la Constitución sirva a los intereses de los trabajadores ucranianos e impida a la oligarquía alcanzar sus estrechos objetivos de clase. La Constitución es capaz de consolidar al pueblo frente a los opresores, tanto internos como externos.

Por desgracia, la Ley Fundamental no ha impedido la corrupción del poder por parte de los clanes ricos: los objetivos de construir un Estado soberano y social que proclama siguen siendo un ideal político. Desde los primeros días de la invasión a gran escala, las autoridades restringieron los derechos laborales,

sociales y civiles consagrados en la Constitución. Como resultado, al pueblo ucraniano le ha resultado mucho más difícil resistir al agresor, y las contradicciones entre la clase trabajadora y la élite que la parasita han aumentado considerablemente.

Para ganarse el favor de las empresas, algunos políticos se muestran abiertamente hostiles a los fundamentos del orden constitucional. Por ejemplo, la diputada Galina Tretyakova, conocida por sus declaraciones antisociales, está muy descontenta con la existencia de disposiciones que prohíben la reducción de derechos al aprobar las nuevas leyes antilaborales que ha redactado. Al mismo tiempo, está a favor de aumentar los sueldos de sus asistentes de 88.000 UAH [2.000 euros] a 132.000 UAH [3.000 euros] al mes.

Resulta muy revelador que en sus recientes discursos acusara indirectamente a los jueces del Tribunal

Constitucional de Ucrania de simpatizar con el socialismo. Puede que haya algo de verdad en esta acusación, porque la Ley Fundamental está redactada de tal manera que los intereses de un individuo y de la sociedad en su conjunto reciben un valor mucho mayor que las consideraciones de beneficio y egoísmo.

Con la Constitución en sus manos, ¡la CCU no tiene más remedio que declarar inconstitucional el trabajo legislativo de Tretyakova! Las críticas de la escandalosa diputada huelen a injerencia directa en la labor del poder judicial (el hecho de que algunas de sus leyes estén siendo examinadas actualmente por la CCU aumenta la certeza). El Defensor del Pueblo incluso ha presentado una petición sobre la constitucionalidad de las disposiciones de la Ley 2136 que limitan el derecho a la licencia de descanso. Cabe recordar que el Decreto Presidencial 64/2022 autorizó restricciones al derecho al trabajo (artículo 43 de la Constitución), pero no al derecho al descanso (artículo 45 de la Constitución) durante la ley marcial.

Creemos que la lucha por la defensa de la Constitución no debe detenerse, ni siquiera en tiempos de guerra. De lo contrario, la carga de la guerra se transferirá al pueblo, se restringirán arbitrariamente sus derechos y, tras la victoria, todos los poderes y recursos del país serán usurpados por los representantes del capital. Por el contrario, debemos esforzarnos por crear una sociedad basada en la igualdad social, la democracia participativa y la dignidad humana, en plena consonancia con el espíritu de la Ley Fundamental.

Por una Ucrania libre, unida y social



Ucrania: trabajadores sociales en tiempos de guerra

Por Oleksandr Kitral

Fuente: [Commons](#). Traducción: Patrick Le Tréehondat

14 de junio de 2024) Hay personas que, cuando su vida está en peligro, piensan primero en los que necesitan ayuda. Hay muchas personas así, incluidos los trabajadores sociales. En los últimos años, ha habido muchos ejemplos de trabajadores sociales que siguieron distribuyendo alimentos y medicinas a pensionistas y discapacitados bajo el fuego enemigo y entregando pensiones. También hubo personas que, preocupadas por la seguridad de los ancianos, los acogieron en sus casas. Los trabajadores sociales explican que, en estas situaciones, no les motivaba tanto el deseo de conservar su puesto de trabajo, donde perciben un salario más bien modesto, como el sentido de la responsabilidad. En este artículo, hablamos de la labor desinteresada de los trabajadores sociales, de si su trabajo se aprecia hoy en día, y entrevistamos a los propios trabajadores sociales sobre los problemas de la asistencia social en Ucrania.

El único que aceptó trabajar

Los trabajadores sociales se encargan de ayudar a personas vulnerables, sobre todo pensionistas aislados y personas con discapacidades físicas y psíquicas que necesitan servicios asistenciales, domésticos y médicos. Su situación suele ser extrema, ya que estas personas a menudo son incapaces de valerse por sí mismas en la vida cotidiana. Algunos miembros del personal, conscientes de esta situación, no abandonaron a sus protegidos, ni siquiera cuando los bombardeos empezaron a hacerse intensos, poniéndose ellos mismos en peligro de muerte. Es el caso de Lilia Blazhko, trabajadora social del pueblo de Pavlivka, en la región de Sumy, a dos kilómetros de la frontera rusa. Explica que entró en el sector social por casualidad.

“Cuando estalló la guerra, estaba estudiando en la escuela de Bilopillia, pero volví a Pavlivka casi de inmediato. En aquel momento, el pueblo buscaba un asistente social. Había que ayudar a diez habitantes. Pero nadie quería hacerlo, tenían miedo. Yo fui la única que aceptó trabajar”, cuenta Lilia a *Commons*.



A pesar de la retirada de las tropas rusas de la región en la primavera de 2022, sigue siendo peligroso vivir en Pavlivka. El pueblo es bombardeado con regularidad y sólo quedan 160 de sus más de 800 habitantes. Recientemente, un proyectil alcanzó un patio, dañando una casa y sus dependencias. Los propietarios no resultaron heridos, ya que estaban trabajando en el jardín cuando cayó el proyectil. Cabe señalar que Pavlivka es un pueblo con prácticamente una sola calle, que se extiende a lo largo de 10 kilómetros. Lilia Blazhko tuvo que recorrer una distancia considerable para llegar hasta la persona que necesitaba cuidados, y sólo pudo hacerlo a pie, ya que no sabía montar en bicicleta.

Durante su estancia en la aldea del frente, aprendió a identificar las “salidas” y las “llegadas”. Si hay bombardeos intensos, baja al sótano con la gente a la que ayuda, o si se queda atrapada en la carretera, busca refugio al borde del camino. Las tareas de Lilia incluyen no sólo distribuir pensiones, alimentos y medicinas a las personas con movilidad reducida, sino también ayudar en las tareas domésticas: lavar, cocinar, limpiar y ayudar en el jardín. Entre otras cosas, Lilia también puede realizar pequeñas reparaciones, como empapelar paredes. Dice que no tiene problemas con esto, ya que es pintora y yesera de profesión. A pesar de las peligrosas condiciones de trabajo, recibe 6500 UAH [149 euros] al mes por su trabajo.

Dejar atrás a la gente era impensable

Vira Temchenko, residente de Verkhnya Syrovatka, en la región de Sumy, lleva ayudando a 17 residentes desde que comenzaron las hostilidades, siete de ellos por iniciativa propia, porque sus familiares se habían marchado y no hay nadie que cuide de ellos. Cuenta que el pueblo fue bombardeado desde los primeros días de la guerra. La trabajadora social recuerda la primera vez que oyó los proyectiles sobre su cabeza.

“Recuerdo que iba en bicicleta repartiendo pan a un hombre discapacitado y a su madre discapacitada. De repente, empezaron los bombardeos. El aire vibraba al paso de un proyectil. Decidí seguir adelante, a una velocidad que nunca había experimentado. La siguiente vez que fui a recoger pensiones a la oficina de correos para dárselas a la gente, me retrasé. De repente, empezaron los disparos de obuses cerca de allí.

Resultó que los disparos se produjeron, en concreto, en torno al camino que yo debía tomar de antemano”, relata Vira Temchenko.

La mujer afirma que su familia intentó varias veces convencerla de que dejara su trabajo, pero ella se negó.

“No podía dejar a la gente atrás. ¿Quién cuidaría de ellos entonces? Gracias a que yo y otros trabajadores sociales seguimos ayudándoles a pesar de los bombardeos, estas personas superaron un periodo difícil, porque comprendieron que no iban a ser abandonadas. Durante todo el periodo de los bombardeos, ni una sola trabajadora social de nuestra comunidad dejó su trabajo. Y hoy, cuando existe el riesgo de una nueva invasión en nuestra región, todos los trabajadores sociales de la comunidad han declarado que seguirán trabajando”, afirmó.

Al hablar de las particularidades de su trabajo, Vira Temchenko admite con tristeza que su profesión no es especialmente popular en la sociedad. Vira no empezó a sentirse orgullosa de su profesión hasta hace unos años, cuando empezó a trabajar como asistente social y se dio cuenta de la responsabilidad que tenía que asumir. En su opinión, los jóvenes son reacios a dedicarse al trabajo social, y los que lo hacen a menudo abandonan porque no soportan las condiciones de trabajo. Tienen que ocuparse de personas con problemas de salud mental o con estilos de vida poco sociales.

“Nadie quiere ocuparse de estas personas. También hay problemas de desplazamiento. En verano, voy en bicicleta, que me dieron especialmente para este fin, pero en invierno no puedo recorrer el pueblo así, tengo que caminar mucho. En cuanto a la jornada laboral, a menudo empieza una hora antes porque tengo que tener tiempo para comprar los productos que me piden los pensionistas, ya que están acostumbrados a comprárselos a determinados vendedores. En cuanto al sueldo, antes ganábamos más porque teníamos primas, pero ahora es más bajo, de 6400 UAH [142,60 euros] al mes”, explica Vira Petrivna.

Cree que el Estado debe promover la labor de los trabajadores sociales en la sociedad, al tiempo que mejora sus condiciones de trabajo y aumenta sus salarios. Sin embargo, a pesar de las difíciles condiciones de trabajo y el modesto salario, la trabajadora social asegura que le encanta su trabajo. Dice que se preocupa cada vez que ve una llamada ausente de los ancianos a los que ayuda, y que, si no puede localizarlos durante mucho tiempo, se preocupa por su salud. “Creo que los ancianos merecen más atención y respeto hoy en día”, concluye.

El trabajo de Natalia no ha disminuido

Hablamos con otra trabajadora social de Verkhnia Syrovatka, Natalia Zelenina (en la foto al principio del artículo). Desde el comienzo de la guerra, esta trabajadora social con diecisiete años de experiencia ha ayudado a once personas. Entre ellas había una residente de 101 años, Kateryna Alekseevna, a la que Natalia acogió en su casa porque temía por su vida: a la anciana le gustaba sentarse junto a la ventana, donde la metralla podía herirla en caso de explosión. Como no había camas supletorias en casa de Zelenina, la trabajadora social metió a la pensionista en su propia cama, durmiendo ella misma en el suelo. Una semana después de mudarse, un obús cayó en el patio de su abuela, destrozando puertas y ventanas.

Natalia Zelenina nos contó que, del 24 de febrero al 26 de marzo, cuando las tropas rusas estaban en Verkhnia Syrovatka, apenas durmió porque tenía miedo de que le dispararan. Al mismo tiempo, no quería esconderse en el sótano y dejar a su abuela sola en casa.

“Había días en que las explosiones eran continuas, pero yo tenía que repartir comida a la gente. Así que le pedí a mi marido que me llevara. Si no había explosiones, iba en bicicleta. Por supuesto, era consciente de todos los riesgos, pero ¿cómo iba a abandonar a la gente que contaba con mi ayuda?”.

Desde el fin de las hostilidades en la región, el trabajo de Natalia Zelenina no ha disminuido. Todos los días tiene que visitar a varias personas a las que no sólo reparte comida, sino que también ayuda en las tareas domésticas.

“Hoy he visitado a cuatro personas. Durante el día, he lavado ropa, he preparado comidas, he comprado medicinas en la farmacia, he segado los caminos alrededor de la casa para una anciana con una guadaña manual y he plantado pepinos. A veces, alguien me pide que vaya a ayudarle al día siguiente, aunque sea

su turno al final de la semana. No puedo negarme, porque entiendo que es temporada de jardinería y todo el mundo quiere plantar a tiempo. ¿Cómo consigo tenerlo todo hecho? Todavía se puede ver muy bien hasta las ocho de la tarde, así que a menudo tengo que quedarme dos o tres horas más en el trabajo. Pero no tengo tiempo de hacer nada en casa”, explica la trabajadora social.

De todas las trabajadoras sociales con las que hablamos, Natalia Zelenina es la única que tiene una bicicleta eléctrica, que le regalaron sus hijos. Dice que le ahorra mucha energía. Su marido también es de gran ayuda, ya que lleva por iniciativa propia a algunos de los pensionistas al hospital del centro regional, a 12 kilómetros del pueblo.

Viajes peligrosos

Natalia Adamenko, de la región de Chernihiv, ayuda a los habitantes de tres pueblos fronterizos: Pushkary, donde vive, y los pueblos vecinos de Kovpynka y Kremsky Bugor. A veces tiene que recorrer largas distancias en bicicleta, o incluso a pie. Desde que comenzaron las hostilidades, Natalia no ha dejado su trabajo ni un solo día, a pesar de que la región es bombardeada periódicamente por misiles Grad.

“Miedo o no, tengo que ir. Una vez casi estuve bajo el fuego un de bombardeo. Tenía que ir a Kremsky Bugor a visitar a un anciano, pero él me llamó para decirme que estaba en el pueblo y que no fuera. Tiempo después, bombardearon el pueblo”, cuenta Natalia.

Aunque hoy la región está relativamente tranquila, los pueblos donde Natalia tiene protegidos están situados a 10-15 km de la frontera, por lo que son alcanzados regularmente por proyectiles. Como consecuencia, incluso las ambulancias se niegan a ir a los pueblos. Una de las peculiaridades del trabajo de asistente social en la región de Chernihiv son las largas distancias que hay que recorrer.

“Hay ocho kilómetros de ida desde mi casa hasta la de una de mis abuelas en Kovpyntsi. Voy en bicicleta. Si llueve o nieva, me lleva mi marido. Pero ahora el agua ha subido cerca del pueblo por segundo año consecutivo, y es imposible pasar, así que voy andando... Kremskyi Buhra está más cerca, pero hay que atravesar el bosque, lo que es peligroso porque los perros corretean por ahí. Hemos visto lobos atacando a perros domésticos”, explica.

El trabajo de Natalia Adamenko es similar al de las demás mujeres que entrevistamos: reparto de alimentos y medicinas, ayuda en las tareas domésticas y jardinería. Hace poco, Natalia tuvo que llevar agua potable a una anciana del cercano pueblo de Kovpynka, porque el agua de los pozos de la pensionista y sus vecinos, que viven en el extremo más alejado del pueblo, se había secado.

“Antes cogía un recipiente de 20 litros de casa, iba a por agua a una bomba pública situada a kilómetro y medio y se la llevaba al pensionista. Pero tras un reportaje en televisión, se solucionó el problema de la bomba rota del pozo”, explica Natalia.

Natalia lleva 14 años trabajando como asistente social y no tiene planes de dejar la profesión. Dice que disfruta con su trabajo, aunque su sueldo es muy modesto, 5.500 UAH [126 euros] al mes. El marido de Natalia no trabaja, así que la familia tiene que ahorrar en todo.

Una piedra angular del apoyo social

Para proporcionar un apoyo social decente a la población, se necesita una financiación sustancial, ya que los fondos no sólo se utilizan para pagar los salarios de los trabajadores sociales, sino que también deben utilizarse para financiar las prestaciones para las personas mayores, ya que las capacidades financieras de muchas categorías de ciudadanos vulnerables son extremadamente limitadas.

“En abril, fui a la ciudad con una pensionista a la que cuido y compré medicamentos por valor de 2.700 UAH [60 euros]: cinco inyecciones, unas cuantas pastillas y una barra de pan. Muchas personas con movilidad reducida también gastan mucho dinero para ir al hospital de Novhorod-Siverskyi. El autobús de nuestro pueblo va a la ciudad una vez a la semana, así que va repleto de pasajeros, y los pobres pensionistas con sus bastones simplemente no pueden subir. Por eso muchos ancianos se ven obligados a contratar los servicios de un conductor con su propio medio de transporte. Un viaje así cuesta entre 800 y 900 UAH [18-20 euros]”, nos cuenta la trabajadora social.

Vira Temchenko explica que muchos ancianos de su pueblo se ven obligados a economizar en todo. Incluso el agua del pozo, que es gratuita para su uso personal, la utilizan con moderación, para no tener que llamar a un camión para que bombee la fosa de aguas residuales. A muchos ancianos les gustaría tener animales y aves de corral para no tener que comprar leche, huevos y carne, pero no pueden porque necesitan dinero para comer. Según Vira, muchos pensionistas recuerdan la ayuda económica que recibieron de la ONU durante el primer año de la guerra. Hoy apenas reciben dinero.

“Cuando ves cómo viven estas personas, te das cuenta de que la vejez no debería ser así. La gente necesita llegar a la edad de jubilación con buena salud, para no quedarse sola consigo misma y sus problemas. Por eso, como trabajadora social, intentamos apoyar a estas personas”, añade.

Cabe señalar que en Ucrania hay muchos trabajadores sociales dispuestos a hacer su trabajo desinteresadamente, incluso a riesgo de su vida, pero ¿por qué reciben una remuneración tan exigua por su labor? Natalia Lomonosova, socióloga y autora de varios estudios sobre servicios sociales, respondió a esta pregunta para *Commons*. Según ella, los proveedores municipales de servicios sociales son gestionados por los gobiernos locales y, por tanto, son ellos quienes tienen que pagar los salarios de los empleados. Para determinar el salario, existe un baremo que constituye el sueldo oficial. Sin embargo, según la socióloga, en general los salarios de la escala son bajos y deben revisarse.

“Otro problema es que, desde 2017, los salarios oficiales están vinculados al mínimo de subsistencia, en lugar de al salario mínimo, como ocurría antes. Como resultado, los salarios oficiales más bajos son inferiores al salario mínimo, a veces en varios miles de UAH”, explica la socióloga.

Según Nataliia Lomonosova, si el salario de un empleado es inferior al salario mínimo, la ley obliga al empresario a pagar un suplemento. Por eso, algunas trabajadoras sociales cobran ahora un salario mínimo, sobre el que también se deducen impuestos.

Nataliia Lomonosova añade que, por su parte, los ayuntamientos pueden introducir pagos adicionales con cargo al presupuesto local, así como mejorar las condiciones de trabajo, por ejemplo, dotando a los trabajadores sociales de bicicletas eléctricas y adquiriendo los vehículos necesarios para el centro de servicios sociales. Sin embargo, esto depende de las prioridades de las autoridades locales y, sobre todo, del propio presupuesto de la comunidad. Tras la reforma de la descentralización, las comunidades adquirieron un alto grado de autonomía, mientras que sus recursos dependen de la presencia de grandes empresas contribuyentes.

Natalia Lomonosova añadió también que, para el desarrollo eficaz de la política social y la prestación de servicios sociales, es necesario desarrollar una red de especialistas en este campo. En la actualidad, el número de especialistas en trabajo social y de trabajadores sociales en el país es insuficiente, mientras que la necesidad de este tipo de especialistas es cada vez mayor.

“Últimamente ha aumentado el número de personas en situación difícil. Además, la situación de las personas mayores necesitadas de cuidados ha empeorado, ya que muchos de sus familiares se han trasladado al extranjero. Y algunos trabajadores sociales también han abandonado sus comunidades”, señala.

Las dificultades económicas, los combates y la destrucción de infraestructuras empeoran aún más la situación de las personas vulnerables. Y a pesar de todos los obstáculos y de los magros salarios, los trabajadores sociales siguen desempeñando su labor con integridad y valentía.

Sin embargo, el apoyo de calidad a las personas vulnerables no debe depender de la dedicación de trabajadores individuales y de los recursos de una sola comunidad. Las necesidades y los problemas fundamentales de las personas que, por su edad y sus discapacidades físicas, no pueden valerse por sí mismas deben abordarse y resolverse a nivel sistémico. Hoy, sin embargo, sólo podemos concluir que el apoyo social prestado por el Estado es claramente insuficiente.

Al mismo tiempo, los ejemplos del trabajo desinteresado de las trabajadoras sociales en muchas partes de Ucrania demuestran que la gente intenta crear mejores condiciones para los necesitados, al menos a nivel individual. Esto significa que hay muchos ciudadanos en el país que ven claramente la necesidad urgente de mejorar la calidad de vida de la gente, y que entienden lo importante que es hacer algo al respecto. Es un paso hacia el cambio positivo.

Solidaridad con los trabajadores y sindicatos ucranianos

Japón y Camboya desminarán conjuntamente Ucrania

Fuente: Comité Francés de la Red Europea de Solidaridad con Ucrania

(7 de julio de 2024) Japón, junto con Camboya, llevará a cabo labores de desminado en territorio ucraniano. Así lo anunció la ministra japonesa de Asuntos Exteriores, Yoko Kamikawa, durante su visita a Phnom Penh.

Como señaló Kamikawa, un país que haya vivido esa experiencia podrá hacer una contribución significativa al desminado de Ucrania.

Camboya está considerada uno de los líderes mundiales en tecnología de lucha contra las minas. Tras 30 años de guerra civil, quedaban millones de minas en Camboya.

Desde 1998, el país colabora con Japón para limpiar su territorio.

Tras 14 meses de guerra, Ucrania se ha convertido en el país más minado del mundo, superando a Afganistán y Siria (datos del think tank internacional Globsec). Casi un tercio del territorio ucraniano (174.000 kilómetros cuadrados) se considera minado.



SEAPEAK STOP PROFITING FROM WAR!

THE FOSSIL INDUSTRY IS COMPLICIT

SEAPEAK is making money off war and bankrolling Putin, while destroying our planet and our futures!

Join us on 23 JULY at 10 AM outside the SEAPEAK office in Glasgow

STOP FUNDING RUSSIA'S WAR! REAL SANCTIONS NOW!

**TUESDAY, 23 JULY, 10 AM
144 ELLIOT ST, GLASGOW
G3 8EX**

Organised by Ukraine Solidarity Campaign Scotland

¡Manifestación urgente contra un transportista de gas al servicio de Putin!

Fuente: Campaña de Solidaridad con Ucrania Escocia

(5 de julio de 2024) Los combustibles fósiles destruyen nuestro clima y financian la guerra. La empresa Seapeak, con sede en Glasgow, permite al régimen de Putin seguir librando una guerra contra Ucrania y se beneficia del lucrativo comercio de gas ruso.

Europa habla de sanciones contra Rusia, pero sigue comprando su gas, suministrado por buques británicos y asegurado por empresas británicas.

¡Acabad con la complicidad! ¡Acabar con la hipocresía!

Exigimos al nuevo gobierno laborista que ponga fin a las lagunas jurídicas que protegen el comercio de fósiles y a las sanciones efectivas ¡YA!

¡Seapeak, deja de beneficiarte de la guerra!

Véase también: [El engranaje crítico de la maquinaria de Putin y cómo las empresas británicas ayudan a que el gas ruso siga fluyendo hacia Europa](#)

Importante victoria de la solidaridad con Ucrania: El nuevo paquete de sanciones de la UE prohibirá el transbordo de GNL ruso

Fuente: Comité belga de la Red Europea de Solidaridad con Ucrania

(3 de julio de 2024) Desde hace más de un año, una coalición de organizaciones de Bélgica, encabezada por Vredesactie, reclama el fin de las importaciones y transbordos de gas natural licuado (GNL) en el puerto de Zeebrugge.

Tras dos meses de agrias discusiones, el jueves 20 de junio se alcanzó un acuerdo entre los 27 embajadores ante la Unión Europea. Las nuevas sanciones llevaban tiempo negociándose, pero Hungría y Alemania obstaculizaron el proceso durante mucho tiempo, impidiendo la unanimidad. En colaboración con la Comisión Europea, la Presidencia belga del Consejo presentó el miércoles una nueva propuesta de compromiso, que ahora ha sido aceptada. En cierto sentido, el momento era perfecto desde el punto de vista de la política belga: la Nueva Alianza Flamenca (NVA, partido nacionalista de derechas de Flandes) se oponía a las sanciones relativas al GNL ruso. Un gobierno federal dirigido por una alianza de la NVA y el Movimiento Reformista (MR) francófono probablemente habría bloqueado la cuestión.

Además de las sanciones energéticas, el Consejo también aprobaría medidas contra la flota de petroleros fantasma de Rusia y castigaría a las empresas de terceros países, incluida China, que han ayudado a Rusia a eludir anteriores restricciones comerciales.

Aún no se conocen los detalles de estas medidas. Los puntos de acuerdo aún deben formularse jurídicamente, y el acuerdo será adoptado formalmente por los ministros europeos reunidos en Consejo de Asuntos Exteriores este lunes en Luxemburgo.

En un mensaje publicado en su cuenta X (ex Twitter), la Presidencia belga declaró que “este paquete prevé nuevas medidas específicas y maximiza el impacto de las sanciones existentes colmando las lagunas”. Debería contener disposiciones para impedir que determinadas empresas eludan las sanciones existentes utilizando filiales en terceros países. Las exportaciones de bienes tecnológicos civiles y militares de doble uso también estarán en el punto de mira, y se espera que un centenar de nuevos nombres se unan a la lista de personas y entidades sometidas a sanciones.

Sobre todo, por primera vez desde el comienzo de la guerra, los Estados miembros de la UE han acordado atacar al sector ruso del gas natural, y en concreto al del gas natural licuado, con medidas que afectan a las importaciones y las inversiones, y la prohibición del transbordo de GNL en los puertos de la UE. Aunque ya existen sanciones contra el carbón y el petróleo rusos, el gas se ha librado hasta ahora. La UE también ha decidido prohibir la financiación de la construcción de terminales rusas de GNL en la región del Báltico y el norte de Rusia.

Antes de la invasión, Moscú era el principal proveedor de metano de la UE, y las importaciones rusas representaban el 40% del consumo interno de la Unión. Esta cifra se ha reducido al 15% en 2023, dividido entre entregas por gasoducto (8%) y GNL transportado en cisternas (7%). De este último, alrededor de una quinta parte se reexporta a países de fuera de la UE, según el think-tank energético estadounidense IEEFA, que considera que “la prohibición de estos transbordos no afecta a la seguridad de suministro de la UE y evitará que Rusia utilice las terminales de la UE en su propio beneficio”.

Una vez en vigor, es probable que esta medida afecte especialmente al terminal de Fluxys en Zeebrugge, Bélgica, que es una de las tres principales puertas de entrada del gas natural licuado ruso en la UE -junto con Bilbao en España y Montoir-de-Bretagne en Francia-. En 2015, el operador belga del sistema de transporte de gas natural firmó un contrato con la empresa rusa Yamal LNG, en virtud del cual parte de las instalaciones de Zeebrugge se utilizarían -se ha construido un quinto tanque de 180.000 m³ especialmente para este fin- para descargar barcos metaneros rompehielos rusos del vasto yacimiento de gas de Yamal, en Siberia, antes de volver a transbordar el gas en barcos metaneros convencionales con destino a los mercados asiáticos.

Según la ONG [Bond Beter Leefmilieu](#), alrededor del 90% del GNL ruso que llega a Zeebrugge se envía a otro lugar. El contrato de Yamal reporta a Fluxys 50 millones de euros al año. Esto representa casi el 10% de la facturación de la empresa. Dado que el contrato tiene vigencia hasta 2039, una prohibición de los transbordos representaría una pérdida de 750 millones de euros para el Grupo.

Aún se desconocen los términos exactos de esta sanción y, en particular, hasta qué punto podrá utilizarse para rescindir unilateralmente los contratos entre los puertos gasísticos europeos y sus clientes rusos, sin tener que pagarles una indemnización. Fluxys dice que está esperando a ver el texto del acuerdo antes de reaccionar. “Queremos analizarlo primero y ver qué impacto tendrá en nuestros contratos”, afirma Thierry Vervenne, portavoz de Fluxys. “Por supuesto, lo cumpliremos”.

Posición de la CES sobre Ucrania

Fuente: <https://etuc.org/en/document/ensuring-security-new-impulse-peace-needed>

(Extracto de la resolución sobre la paz, 1 de julio de 2024) La CES reitera su enérgica condena de la guerra rusa contra Ucrania. Los sindicatos piden la retirada de las tropas rusas, rechazan la guerra y se comprometen a restablecer el diálogo, la cooperación entre los Estados y el consenso social indispensables para una paz duradera. La CES pide a la UE y a los gobiernos que participen en una conferencia internacional de paz para la resolución de la guerra de agresión contra Ucrania y en una conferencia internacional de paz de posguerra para el enjuiciamiento de los crímenes de guerra. La CES también apoya el Pacto Medioambiental para Ucrania.

UNISON vota a favor de apoyar a Ucrania

Fuente: Campaña de Solidaridad con Ucrania, Escocia

(1 de julio de 2024) Esta semana, la conferencia anual de delegados del mayor sindicato del Reino Unido, Unison, con 1,4 millones de afiliados, votó por amplia mayoría apoyar la lucha de Ucrania y afiliarse a la USC UK (para más detalles, véase el [número 10 del boletín](#)). Esto multiplica por siete el número total de miembros afiliados a la USC. El movimiento de afiliación dentro del sindicato fue iniciado y liderado por la sección de South Lanarkshire y miembros del Consejo Escocés, ambos ya afiliados a USC Escocia. Pero éste es sólo un primer paso. La afiliación no es una insignia para exhibir en nuestras páginas de las redes sociales, sino un medio para movilizar a los miembros del sindicato a todos los niveles para llevar ayuda concreta a nuestros hermanos y hermanas sindicalistas ucranianos, bajo el ataque diario de los misiles rusos. ¡Enhorabuena!



Es hora de ayudar a Ucrania a ganar

Fuente: Labour Hub

(29 de junio de 2024) Christopher Ford, Secretario del Campamento de Solidaridad con Ucrania y miembro del Partido Laborista de la circunscripción de Walthamstow, presenta una declaración sobre Ucrania emitida por seis diputados laboristas y varios líderes sindicales y activistas.

Ucrania se encuentra en la Zona de Peligro, atrapada entre los renovados ataques de Rusia y los cambios electorales que pueden llevar al poder a fuerzas de extrema derecha que amenazan con seguir prestando ayuda.

En las elecciones generales del Reino Unido, Ucrania sólo ha aparecido en relación con las opiniones del Mosley de la libra esterlina, Nigel Farage. Aunque todos los partidos, excepto Reform UK, declaran su apoyo a Ucrania, ninguno explica qué significará eso en términos de ayudar a Ucrania a ganar.

Sin embargo, su ausencia de la agenda electoral no disminuye la centralidad de Ucrania para resistir al eje de reacción al que nos enfrentamos hoy. Seis diputados laboristas, junto con líderes sindicales y activistas ucranianos, han emitido una clara declaración en la que piden al nuevo gobierno que tome medidas contundentes para ayudar a ganar la guerra. Lanzada en Ucrania en la revista *Krytyka*, se trata de un llamamiento radical a los laboristas para que muestren su liderazgo en una situación en la que el cambio progresista en el Reino Unido podría ser un faro de esperanza en medio del retroceso en algunas partes de Europa y Estados Unidos.

Ucrania: Elecciones generales 2024: Es hora de cambiar para ayudar a Ucrania a ganar

Las elecciones generales tienen lugar en un momento en el que Ucrania se encuentra en una encrucijada y con ella el destino de esta batalla clave por la democracia con el nuevo autoritarismo. La guerra en Ucrania debe ser un tema clave de las elecciones, y **el 4 de julio debe ser una oportunidad para el cambio que ayude a Ucrania a ganar y asegurar una paz justa.**

Hemos visto nuevas ofensivas rusas, un aumento de los ataques contra civiles e infraestructuras, una situación agravada por el retraso de la ayuda debido a la obstrucción de fuerzas de extrema derecha como Orban y Trump.

Los recientes avances de la extrema derecha en Europa y el riesgo de una presidencia de Trump suponen una grave amenaza para Ucrania y la democracia a nivel mundial, y están reforzando los esfuerzos de Putin para socavar el continuo apoyo internacional a Ucrania.

Como **candidatos parlamentarios y representantes del movimiento obrero y sindical**, declaramos nuestra solidaridad permanente con el pueblo ucraniano, incluidos sus sindicatos, que contra viento y marea resisten al imperialismo ruso.

Pedimos al nuevo gobierno que tome las siguientes medidas clave para ayudar a Ucrania.

1. **Armas para ganar:** Ucrania se ha vuelto vulnerable por el hecho de que sólo se le han proporcionado las armas suficientes para ayudar a *resistir a* Rusia, pero **no para derrotarla**. El Reino Unido debe desempeñar un papel de liderazgo para lograr un cambio, que Ucrania reciba todas las armas necesarias para que los ucranianos puedan liberar a todo el país y poner fin a la ocupación.
2. **Dejar de vender material militar:** Es un escándalo que, desde la invasión total, el gobierno conservador haya vendido más de 1.044 vehículos militares y 48 aviones. Los equipos que deben sustituirse, como los tanques Challenger 2, los tanques ligeros Scimitar, los vehículos Warrior y los aviones Typhoon, deben regalarse a Ucrania.
3. **Justicia para los crímenes de guerra:** Rusia, está librando una guerra ilegal de agresión contra una nación soberana, nunca vista en Europa desde 1945. Las fuerzas estatales rusas han perpetrado crímenes de guerra y otras atrocidades a una escala espeluznante, con más de 108.904 registrados por Ucrania. Deben tomarse medidas urgentes para convocar un tribunal internacional de crímenes de guerra que exija responsabilidades a los dirigentes y militares rusos.
4. **Cancelar la deuda y confiscar los activos rusos:** La deuda de Ucrania asciende a 100.000 millones de dólares, es injusto que una nación que lucha por su supervivencia deba hacer frente al servicio de la deuda, la deuda debe ser cancelada. El nuevo gobierno del Reino Unido debe confiscar los activos individuales y del banco central rusos congelados y redistribuirlos a Ucrania. Al tiempo que acoge con satisfacción los 50.000 millones de dólares de activos financieros rusos en Occidente reasignados a Ucrania, el total de 300.000 millones de dólares debe ser redistribuido.
5. **Reconstrucción socialmente progresiva:** Ucrania merece una reconstrucción justa y socialmente progresiva en la que puedan participar democráticamente los sindicatos y la sociedad civil. El apoyo internacional debe contribuir a restablecer y ampliar la asistencia sanitaria universal, la educación, reconstruir viviendas asequibles e infraestructuras públicas, garantizando empleos y condiciones de trabajo decentes. No se deben

utilizar más asesores del Gobierno británico para ayudar en reformas regresivas de los derechos sindicales y laborales.

Hacemos un llamamiento a la solidaridad renovada y ampliada para ayudar a Ucrania a conseguir una paz justa; el 4 de julio empezamos a hacerla realidad.

Clive Lewis, ex diputado laborista por Norwich Sur, candidato al Parlamento
Nadia Whittome, ex diputada laborista por Nottingham Este, candidata al Parlamento
Rachel Maskell, ex diputada laborista por York Central, candidata al Parlamento
Kim Johnson, ex diputada laborista por Liverpool Riverside, candidata parlamentaria
John McDonnell, ex diputado laborista por Hayes & Harlington. Candidato parlamentario.
Ian Lavery, ex diputado laborista por Wansbeck, candidato parlamentario.
Chris Kitchen, Secretario General del Sindicato Nacional de Mineros
John Moloney, Secretario General Adjunto, Sindicato de Servicios Públicos y Comerciales, (a título personal).
Simon Weller, Secretario General Adjunto de ASLEF, sindicato de maquinistas, (a título personal)
Vicky Blake University and Colleges Union, Ejecutiva Nacional y antigua Presidenta, (a título personal).
Oksana Holota, representante de la Confederación de Sindicatos Libres de Ucrania
Yuliya Yurchenko, representante de *Sotsialny Rukh* (Movimiento Social) de Ucrania
Mariia Pastuk, Directora del CIC *Vsesvit*, colectivo ucraniano de solidaridad Londres.
Christopher Ford, Secretario de la Campaña de Solidaridad con Ucrania.

Aves de la libertad para Ucrania

Fuente: <https://www.freedombirds.help/>

(27 de junio de 2024) ¡Tenemos el placer de anunciar que, con su apoyo, se ha completado con éxito la recaudación de fondos para un vehículo destinado a los exploradores del 206º Batallón Separado de la Defensa Territorial de las AFU! La mayor parte de los fondos fueron generosamente donados por un donante anónimo. Le damos las gracias de todo corazón a él y a todos los que han contribuido. Ahora, seguimos adelante con el proceso de adquisición.



Un vehículo todoterreno fiable es crucial para los defensores de primera línea: se utiliza para evacuar a los heridos y transportar equipos esenciales, y a menudo sufre bombardeos y daños. Gracias a tu ayuda, los heroicos exploradores recibirán un repuesto muy necesario para su viejo y dañado vehículo.

¡Su ayuda salva vidas!



Colectivos Solidarios: Tenemos una nueva cuenta PayPal para Ayuda Humanitaria

(28 de junio de 2024) Aproximadamente cada dos meses, nuestro equipo de Colectivos Solidarios se dirige en misiones humanitarias a territorios de primera línea. Para las personas que han huido o incluso perdido completamente sus hogares debido a los bombardeos del ejército ruso, llevamos electrodomésticos, juegos de cama, vajilla, productos de higiene y mucho más. Todo esto requiere financiación. Específicamente para este fin, tenemos una cuenta separada exclusivamente para ayuda humanitaria. Sin

embargo, PayPal decidió que iba en contra de sus directrices y la bloqueó. ¿Qué normas hemos infringido? Nunca nos dieron una explicación.

Justo cuando estábamos planeando dos misiones humanitarias a las regiones de Kharkiv y Donetsk, descubrimos que los fondos para estas misiones estaban bloqueados. A pesar de este contratiempo, conseguimos organizar una de ellas. El equipo acaba de regresar de un viaje a Kupyansk y Druzhkivka, pero también están previstos nuevos viajes. Por eso nos gustaría anunciar una nueva cuenta humanitaria e instarle a que apoye esta importantísima área de nuestro trabajo. Al fin y al cabo, su causa es ayudar a quienes más lo necesitan.

Nuevo PayPal: humanitarian.aid.solcol@gmail.com Monobank: 4441114457669701

Tarro: <https://send.monobank.ua/jar/uiSZk8CmM>

Equipo de rescate Giuditta: una mano tendida hacia Ucrania

Fuente: MicroMega. Traducción: Dick Nichols

(27 de junio de 2024) En el corazón de la crisis humanitaria de Ucrania, una nueva fuerza surge de la unión de un pequeño pero decidido grupo de voluntarios: [el Equipo de Rescate Giuditta](#). Esta asociación nació de la inspiración y el coraje de [Ludovico Gualano](#), que decidió poner en práctica los valores del rescate y la solidaridad afrontando los retos directamente sobre el terreno.

El domingo 30 de junio, en [Segrate](#), tendrá lugar, con todos los que se solidarizan con el pueblo ucraniano y su resistencia a la invasión, un encuentro participativo e inclusivo de diversas entidades y organizaciones sobre el valor de la solidaridad internacional y sobre la construcción de redes de ayuda (ver cartel).

El viaje de Ludovico comenzó como una misión en solitario por las zonas en guerra de Ucrania llevando medicinas, material de primeros auxilios y otros artículos de primera necesidad. De Lviv a Kiev distribuyó ayuda humanitaria, colaboró en la reconstrucción de pueblos liberados y rescató animales domésticos abandonados. Este compromiso se convirtió en una red de colaboraciones que dio origen al Giuditta Rescue Team, un grupo de voluntarios que trabajan en estrecha cooperación con asociaciones locales tanto en Italia como en Ucrania. La misión del Giuditta Rescue Team se distingue por su capacidad para llegar a las zonas más remotas y devastadas por el conflicto, llevando ayuda concreta e inmediata a los más necesitados.

En colaboración con la Asociación de Amistad Italia-Ucrania de [Cernusco sul Naviglio](#), el equipo ha puesto en marcha numerosos proyectos de ayuda humanitaria. Uno de ellos es la Caravana Solidaria a Ucrania, una iniciativa que se está preparando actualmente y que pretende llevar a la población de la capital ucraniana comida, alimentación para los animales, medicamentos, material médico y táctico, herramientas de trabajo y dispositivos energéticos como bancos de energía y generadores. La situación en Ucrania es dramática, con edificios residenciales, lugares públicos e infraestructuras gravemente dañados. Aunque los proyectos institucionales a menudo son incapaces de llegar a las zonas más aisladas, la intervención de los voluntarios del Equipo de Rescate de Giuditta es crucial. Su presencia sobre el terreno les permite ofrecer una ayuda inmediata y tangible, que marca la diferencia en muchas vidas.

El equipo no se detiene en el rescate de personas. Otro aspecto importante de su labor es el rescate de animales domésticos, a menudo víctimas olvidadas del conflicto. Asustados, hambrientos y a veces heridos, estos animales encuentran refugio gracias a los esfuerzos coordinados del Equipo de Rescate de Giuditta con asociaciones ucranianas. Durante la primera misión, Ludovico colaboró con el Colectivo de



Solidaridad de Kherson, ayudando a rescatar a los animales afectados por las inundaciones provocadas por la explosión de la presa de Nova Khakovka.



Además del trabajo sobre el terreno, el Equipo de Rescate Giuditta lanzó varias campañas de recaudación de fondos y materiales. Mediante el método del “carrito de la compra suspendido” [crowdfunding de un carrito de la compra virtual con productos], cualquiera puede donar material médico y médico-militar esencial para garantizar una atención vital a quienes más lo necesitan. Los llamamientos del equipo no se limitan a artículos de primera necesidad, sino que también incluyen herramientas, ropa de trabajo y dispositivos energéticos,

todos ellos cruciales para mantener la vida cotidiana en las zonas más afectadas.

La misión del Equipo de Rescate Giuditta continúa gracias al apoyo de numerosos voluntarios y donantes, unidos por el deseo de marcar la diferencia en un momento de gran dificultad para el pueblo ucraniano. Con el proyecto Caravana Solidaria en Ucrania, el equipo demuestra una vez más que la solidaridad no conoce fronteras. Incluso en los momentos más oscuros, cuando muchos dan la espalda, el Equipo de Rescate de Giuditta ofrece esperanza y ayuda concreta a una población que lleva más de dos años asediada.

Las normas sociales deben mantenerse en las negociaciones de adhesión

Fuente: Confederación Europea de Sindicatos

(25 de junio de 2024) Los sindicatos piden que se respeten plenamente las normas sociales y laborales de la Unión Europea en las negociaciones de adhesión de Ucrania, Moldavia y Montenegro.

Tras la [decisión](#) del Consejo Europeo de diciembre de iniciar las negociaciones de adhesión, hoy y mañana se celebra la primera Conferencia de Adhesión de cada uno de los tres países.



La Confederación Europea de Sindicatos (CES) afirma que hay que aprender las lecciones adecuadas de los retos sociales y económicos surgidos en anteriores procesos de adhesión.

La organización patronal [SGI Europe se ha unido a](#) la CES para pedir a la UE que haga más por ayudar a Ucrania a realizar los importantes avances necesarios en política social para que pueda avanzar hacia la adhesión.

Los sindicatos de Ucrania y Moldavia se unieron a la CES en 2022 como parte de los esfuerzos para ayudar a los países a alcanzar las normas sociales y laborales necesarias para una adhesión exitosa a la UE.

El Secretario Confederal de la CES, Tea Jarc, ha declarado lo siguiente:

“Los sindicatos queremos que la adhesión de Ucrania, Moldavia y Montenegro sea un éxito para los trabajadores de estos países, así como para los de los actuales miembros de la Unión Europea.

“Esto significa que las normas sociales y laborales de la UE deben respetarse plenamente en las conversaciones de adhesión, sin acceso parcial al mercado único hasta que los países hayan alcanzado los niveles exigidos.

“Viniendo de los Balcanes Occidentales, sé que esto exigirá que los sindicatos participen en el proceso de adhesión de manera significativa. No sólo sobre el papel, como en el pasado.

“En particular, los sindicatos deben tener un papel a la hora de decidir cómo deben gastarse los fondos de la UE dedicados a facilitar el proceso de adhesión.

“Este sería un primer paso importante hacia la normalización del sistema de diálogo social entre sindicatos, empresarios y responsables políticos, que es fundamental para la economía de la UE.

“No podemos tomar las decisiones de adhesión únicamente en función del grado de alineamiento de los países con las políticas exterior y de seguridad de la UE si esperamos que este proceso sea un éxito económico o social”.

University and College Union se afilia a la Campaña de Solidaridad con Ucrania, pero se opone a la ayuda militar a Ucrania

Fuente: Campaña de Solidaridad con Ucrania

Por Elizabeth Lawrence

(20 de junio de 2024) El sindicato University and College Union (UCU) ha votado a favor de afiliarse a la Campaña de Solidaridad con Ucrania: publicamos aquí un relato del debate de la conferencia.

Todo ello tuvo lugar el miércoles 29 de mayo.

Por la mañana se impugnó el informe del Comité de Empresa del Congreso para volver a incluir en el orden del día la enmienda de City and Islington College UCU. La propuesta fue aprobada por 159 votos a favor, 76 en contra y 33 abstenciones. Esta enmienda reincorporada eliminó la referencia a “y militares” con respecto a la ayuda e insertó un llamamiento a un alto el fuego ahora.

La moción de solidaridad fue presentada por Gregory Schwartz, de la Universidad de Bristol, y secundada por Alan Reeve, de la Universidad Oxford Brookes.

La primera enmienda debatida procede de la Women Members' Standing Committee (WMSC). La propone Vicky Blake.

Había habido cierta confusión política entre el CMES sobre el trabajo con los sindicatos

ucranianos, quizá relacionada con la propaganda del Kremlin de que los sindicatos libres están vinculados a la CIA o de que no se debe apoyar a los sindicatos ucranianos porque están “a favor de la guerra”. Así, hubo una propuesta para tomar esta enmienda por partes, pero fue derrotada. Esta propuesta no había sido acordada en el WMSC. La enmienda fue aprobada.

Se procede a la votación de la enmienda sobre City e Islington. Se aprueba por 141 votos a favor, 107 votos en contra y 14 abstenciones.

Durante el debate de la moción se presentaron dos propuestas para realizar la votación por partes. En esencia, se trataba de una forma de enmienda encubierta para eliminar partes de la moción.

Grant Buttars, del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) de la UCU, propone votar por separado la frase sobre la afiliación a la Campaña de Solidaridad con Ucrania (USC). Aunque se acordó votar por



separado, la votación sobre esta parte de la moción fue aprobada, 115 a favor, 108 en contra, 29 abstenciones. Así pues, UCU ha votado a favor de afiliarse a USC.

La otra propuesta de votación por partes consistía en votar por separado el punto 7, la votación sobre el apoyo al llamamiento de la Confederación de Sindicatos Libres de Ucrania (KVPU). Esta parte de la moción también fue aprobada.

¿En qué situación queda la UCU? Lo único positivo es que UCU ha aceptado afiliarse a USC. Esto significa que podemos pedir un puesto y una reunión marginal oficial en el Congreso de la UCU de 2025. También debería ser más fácil conseguir que los eventos de la USC se anuncien en el correo electrónico del viernes de la UCU a los responsables de las secciones y a los activistas. Tal vez también podríamos invitar a funcionarios nacionales de la UCU a una delegación a Ucrania.

También ha respaldado el llamamiento de los sindicatos ucranianos, que pide tanto ayuda militar como humanitaria. No obstante, se ha aprobado la enmienda del City and Islington College que eliminaba “y militar” en la descripción del llamamiento en el texto de la moción. Por lo tanto, puede haber margen para la interpretación y la discusión sobre lo que acordamos aquí. Así que, en este sentido, UCU sigue en el lío de tener una política contradictoria sobre Ucrania.

Durante el debate asistimos a algunos discursos tontos o deshonestos de delegados que creían o decían ser solidarios con los ucranianos (afortunadamente este año no tuvimos ninguna referencia a los ucranianos de a pie), al tiempo que argumentaban en contra de la ayuda militar a Ucrania. Un delegado también nos informó de que, puesto que no pedimos armas para los palestinos, no deberíamos apoyar las armas para Ucrania. Hay una falta de comprensión o una negativa a reconocer que la ayuda humanitaria sin cobertura militar, como las defensas antiaéreas, podría ser destruida en bombardeos antes de llegar a sus destinatarios.

Debemos considerar en UCU Members for Ukraine cómo utilizar esta moción para construir el trabajo de Solidaridad con Ucrania dentro de UCU. El texto final de la moción enmendada es el siguiente:

Moción de fondo

El Congreso declara su apoyo al derecho del pueblo ucraniano a la autodeterminación y la autodefensa. Saluda la continua resistencia del pueblo ucraniano, incluidos sus sindicatos, a la invasión y ocupación imperialista rusa.

El Congreso resuelve construir la solidaridad con Ucrania y su movimiento obrero, incluyendo:

- 1. apoyo a los llamamientos financieros para proyectos médicos, educativos y humanitarios*
- 2. apoyo a los refugiados ucranianos*
- 3. concentraciones y manifestaciones de solidaridad*
- 4. celebración de seminarios web para informarnos sobre Ucrania*
- 5. fomentar los hermanamientos con universidades e institutos ucranianos*
- 6. exigiendo la retirada de las tropas rusas del territorio ucraniano*
- 7. respalda el llamamiento de la Confederación de Organizaciones Sindicales Libres de Ucrania en el que se pide al movimiento sindical internacional que exija a los gobiernos que sigan prestando ayuda humanitaria a Ucrania*
- 8. pedir un alto el fuego inmediato*
- 9. UCU se unirá a la Confederación de Sindicatos Libres de Ucrania; y apoyará el proyecto COVAW-II para la plena aplicación interseccional del Convenio de Estambul en Ucrania. El conflicto causa violencia invisible y visible contra las mujeres y los niños, las mujeres lgbtq+ y las mujeres con discapacidad, incluida la separación familiar, la explotación, la violencia de género, la violación, la falta de atención menstrual, el riesgo de daños físicos y lesiones, la falta de atención durante el embarazo (prenatal y postnatal) y el acceso limitado a la salud sexual y reproductiva.*

El Congreso resuelve afiliarse a la Campaña de Solidaridad con Ucrania y animar a las secciones y regiones a invitar a oradores de la USC a sus reuniones.

Elecciones anticipadas en Francia: Comunicado del Comité Francés de la Red Europea de Solidaridad con Ucrania

París, 19 de junio de 2024

La llegada de Rassemblement National (Reagrupamiento Nacional, RN ex-FN) al gobierno en Francia sería una ventaja importante para Vladimir Putin, le haría el juego, apoyaría a Trump y podría tener implicaciones directas en el curso de la guerra agravando o reavivando las restricciones, vacilaciones y ambigüedades de los gobiernos occidentales. La suerte del pueblo ucraniano que resiste a la invasión imperialista rusa y la suerte del pueblo francés enfrentado a una gran crisis de régimen que ofrece al RN la posibilidad de gobernar, están hoy vinculadas.

El Comité francés de la Red Europea de Solidaridad con Ucrania afirma que la defensa de Ucrania y la lucha para impedir que el RN llegue al poder en Francia van unidas.

Señala que el programa del Nuevo Frente Popular es claro sobre Ucrania. He aquí el pasaje que le concierne:

“Defender Ucrania y la paz en el continente europeo.

“Para derrotar la guerra de agresión de Vladimir Putin y garantizar que responda de sus crímenes ante la justicia internacional, defenderemos sin fisuras la soberanía y la libertad del pueblo de Ucrania y la integridad de sus fronteras, entregando las armas necesarias, cancelando su deuda externa, embargando los bienes de los oligarcas que contribuyen al esfuerzo bélico ruso en el marco permitido por el derecho internacional, y enviando fuerzas de mantenimiento de la paz para asegurar las centrales nucleares. En un contexto internacional de graves tensiones y de retorno de la guerra al continente europeo, debemos trabajar por el retorno de la paz.”

En consecuencia, el Comité francés del ENSU pide que se apoye a los candidatos del Nuevo Frente Popular en las elecciones legislativas francesas y, si es necesario, que se les recuerde su programa, para derrotar a la primera fuerza putinista del país, la RN.



‘Momento de solidaridad con Ucrania’ en el Congreso de la FSESP

Fuente: FSESP

(19 de junio de 2024) Véase:

<https://x.com/EPSUnions/status/1803321634343797112>

Manifiesto electoral de los Verdes escoceses para las elecciones generales del Reino Unido

Fuente: <https://greens.scot/sites/default/files/SGP-Westminster-Manifesto-2024-web.pdf>

La invasión rusa de Ucrania en enero de 2022 fue un ataque brutal y no provocado contra una nación independiente. Dos años después sigue teniendo implicaciones mundiales. La invasión *provocó* un

aumento inmediato de los precios de la energía y los alimentos, agravando la crisis del coste de la vida y poniendo de relieve la fragilidad de la economía mundial. Sin embargo, los horribles estragos que ha causado en el pueblo ucraniano van mucho más allá de estas conmociones económicas, y los Verdes escoceses estamos orgullosos de seguir ofreciendo nuestro apoyo inquebrantable a su lucha por la libertad. Corresponde al pueblo de Ucrania y a sus representantes electos decidir los medios con los *que* resistir la agresión rusa, de acuerdo con sus obligaciones en virtud del derecho internacional.

Los Verdes escoceses seguirán presionando:

- Sanciones más amplias e impactantes contra los regímenes ruso y bielorruso, incluidas empresas y organizaciones respaldadas por el Estado y vinculadas a Putin y sus allegados.
- Endurecimiento de la legislación comercial para hacer frente a los medios que utilizan actualmente las empresas para eludir las sanciones y seguir comerciando con Rusia, como la transferencia de mercancías a través de terceros países.
- Reforzar las leyes de contratación pública para inhabilitar a aquellas empresas que hayan seguido operando en Rusia o cooperando con sus instituciones públicas desde el inicio de la invasión a gran escala de Ucrania.
- Medidas contra las empresas radicadas en el Reino Unido que siguen permitiendo las exportaciones de combustibles fósiles rusos, incluida la opción de su cierre.
- Alivio de la deuda internacional de Ucrania.

Luchas obreras en Bielorrusia

Bielorrusia: mujeres enjauladas

urce: Centro de Derechos Humanos de Viasna

(25 de junio de 2024) En la colonia penal de mujeres nº 4, numerosos castigos humillan la dignidad humana. Uno de ellos es la colocación de las presas políticas en una “jaula” expuesta al público.

Se trata de una auténtica jaula, de un metro y medio de largo y unos dos metros de ancho. La celda está situada entre la zona residencial y la industrial, en la escalinata frente a la puerta de la fábrica. Es una jaula rectangular con barrotes metálicos, similar a aquellas en las que se encierra a las personas durante los juicios.

A menudo, las mujeres son colocadas allí especialmente durante el invierno, para que el castigo se sienta más intensamente. Suelen permanecer allí entre una y tres horas, y algunas presas políticas dicen que hasta cuatro horas.

Retos y dificultades de la oposición bielorrusa: Conversación con Tatsiana Chulitskaya



Fuente: Meridiano 13. Traducción: Dick Nichols

Por Francesco Brusa

(19 de junio de 2024) Con la invasión rusa de Ucrania, el presente y el futuro de la pequeña república de Bielorrusia también parecen cada vez más problemáticos y “en suspenso”. La represión de Aleksander Lukashenko, en el poder desde hace 30 años, se ha intensificado desde las grandes protestas de 2020 y no da señales de detenerse, a pesar del silencio internacional. Decenas de miles de personas se trasladan al extranjero, tanto por razones económicas como para huir de la cárcel y la persecución, mientras que tropas del ejército de Putin, así como parte del arsenal nuclear de Moscú, han entrado en el país.

Formalmente, sin embargo, Bielorrusia no está en guerra con Kiev y, de hecho, la retórica gubernamental intenta a veces presentar al ejecutivo de Minsk como un posible

mediador entre ambas partes. En la práctica, sin embargo, la dependencia de Rusia parece profundizarse, y el destino de ambos regímenes aparece cada vez más unido en un horizonte de incertidumbre.

Mientras tanto, la oposición bielorrusa en el extranjero -dirigida por Svjatlana Cichanoŭskaja, pero formada por numerosas realidades, asociaciones e individuos- debate posibles movimientos y acciones para favorecer una transformación del país, además de llevar a cabo una batalla constante en favor de los presos políticos (casi 1.400, según la organización de defensa de los derechos humanos Viasna⁹⁶).

Hablamos de ello con la activista e investigadora en ciencias sociales Tatsiana Chulitskaya (en la foto), que estudia la capacidad de la comunidad bielorrusa para movilizarse desde abajo y que recientemente fue condenada en rebeldía junto con otros veinte intelectuales e investigadores independientes por el Tribunal de Minsk.

Empecemos por la guerra en Ucrania, que ya ha entrado en su tercer año. Cómo influye este acontecimiento en la lucha de la oposición bielorrusa?

De facto, Bielorrusia es un país co-agresor de Ucrania, más allá de los matices que la separan de Rusia. Esto ha cambiado claramente la actitud hacia el país y hacia los ciudadanos bielorrusos.

Antes de 2022, cortando muy por lo sano, el pueblo de Bielorrusia era percibido externamente de dos formas distintas: o bien era básicamente desconocido para la mayoría, o bien era visto de forma tendencialmente positiva, como un pueblo que lucha valientemente contra el autoritarismo de su gobierno y contra las violaciones de los derechos humanos. Con el inicio de la invasión, siempre ha quedado un segmento de la población que desconoce lo que está ocurriendo, pero, por otra parte, un sector de los que antes tenían una actitud positiva se ha vuelto ahora más crítico, cuando no incluso agresivo (al menos hasta cierto punto).

En el plano político, los gobiernos occidentales en general parecen entender que hay que mantener una diferencia entre el gobierno bielorruso y el pueblo bielorruso, que lucha por su independencia, su identidad y, básicamente, por su derecho a ser libre.

Sin embargo, especialmente para los gobiernos del noreste, como Lituania, Letonia y Estonia, el cambio de la situación en la región en términos de seguridad fronteriza ha provocado un cambio de actitud práctica hacia los bielorrusos. Se han introducido muchas restricciones a nivel legislativo, y también ha cambiado la actitud de la gente: desde que estalló la guerra, puede que a algunos bielorrusos les resulte más difícil alquilar un piso en Vilna o Riga, etc. Son ejemplos pequeños pero significativos.

¿Cuál es la situación de quienes se encuentran en territorio bielorruso?

Es mucho más complicado. Los que están en el extranjero siguen teniendo que lidiar con un entorno más o menos libre y democrático, donde uno puede oponerse legalmente a decisiones injustas y donde se garantiza un mínimo de derechos.

En Bielorrusia, en cambio, la gente se encuentra atrapada en una especie de paradoja Catch-22: viven en un país autoritario, en el que en las condiciones actuales realmente se puede hacer muy poco (no se puede protestar porque acabas en la cárcel, las manifestaciones de disidencia cívica están prohibidas, sólo queda la clandestinidad, etc.), pero al mismo tiempo ni siquiera se puede salir al extranjero con facilidad, porque es complicado obtener un visado.

Además, también existe un problema con respecto a la propaganda rusa que ha crecido recientemente dentro del país, y no se trata sólo de propaganda a través de los medios de comunicación, sino también en términos educativos y religiosos (existe un cierto compromiso de la Iglesia Ortodoxa en este sentido).

Vivir hoy en “Bielorrusia”, desde el punto de vista de la gente corriente, significa realmente estar en una zona gris, tanto si la gente está a favor del cambio democrático como si no.

En una de sus investigaciones afirma que existe una brecha cada vez mayor entre los bielorrusos de fuera y los de dentro. ¿Cómo puede salvarse esta brecha y por qué es importante hacerlo?

Por desgracia, o por suerte, la situación de Bielorrusia no es única a nivel mundial. Pienso en Turquía, Irán o Azerbaiyán: contextos autoritarios en los que una gran parte de la oposición democrática bielorrusa ha tenido que refugiarse en el extranjero.

En cierto modo, para la comunidad bielorrusa la situación se complica por el hecho de que nos enfrentamos a la primera migración masiva real que ha tenido lugar en el siglo XXI. No es la primera vez que esto ocurre en la historia, si pensamos en la revolución del imperio zarista o en la Segunda Guerra Mundial, pero es nuevo desde el punto de vista de la memoria social. Asumir este hecho es una cuestión fundamental.

Por eso, cuando hablamos de la brecha entre los de dentro y los de fuera de Bielorrusia, creo que es importante intentar extraer lecciones de lo ocurrido con otras diásporas y no considerar el hecho como algo absolutamente inédito.

Al mismo tiempo, también es importante no meter todo en el mismo saco, meter en el mismo saco a rusos y bielorrusos, por ejemplo, e intentar desarrollar medidas similares. Necesitamos un enfoque más diversificado. Creo que es crucial que los propios bielorrusos debatan y se den cuenta de que todos estamos en el mismo barco, independientemente de dónde se encuentre alguien físicamente.

¿Desde un punto de vista práctico?

Debería haber enfoques a medida diseñados para los ciudadanos prodemocracia y pro cambio civil que aún están dentro de Bielorrusia. Para ellos debería haber más apoyo de la parte europea, de los financiadores occidentales para apoyar iniciativas de abajo arriba, iniciativas de construcción de la comunidad. Hablamos de actividades que no pueden alcanzar una dimensión política inmediata, pero la posibilidad de hacer crecer la construcción de la comunidad incluso sólo a través de iniciativas culturales es crucial.

Como sabemos por la experiencia de otras naciones y sociedades autoritarias, la confianza y la solidaridad entre las personas permiten crear y mantener redes que luego son mucho más fáciles de movilizar cuando se abre una ventana de oportunidad para el cambio social o político.

Además, deberían tomarse medidas para liberalizar la expedición de visados para los bielorrusos. Entiendo todas las preocupaciones en términos de seguridad, pero es necesario un enfoque a medida para que la gente pueda desplazarse. No se trata sólo de seguridad, sino también de diplomacia y contactos diplomáticos: si se aísla a los bielorrusos, no creo que se consigan resultados positivos. La gente del país sólo se desesperaría más de lo que está ahora, no sentiría el apoyo de sus vecinos ni de Occidente.

La forma más fácil de hacer sentir este apoyo es simplemente mantener el contacto y facilitar el proceso de cruzar la frontera. Para los que están fuera del país, el apoyo de la sociedad civil es esencial, así como el de los medios de comunicación, para dar voz a perspectivas independientes que no sean sólo las de la oposición oficial. Pienso en blogueros independientes y espacios de debate desde abajo.

Desde este punto de vista, ¿cómo ve la presencia del gobierno de oposición de Svjatlana Cichanoŭskaja en el extranjero? Pensando también en el hecho de que detrás del objetivo común del cambio democrático hay diferentes opiniones y tendencias...

Creo que la existencia de una oposición oficial bielorrusa en el extranjero es importante y necesaria. Actualmente, la sociedad bielorrusa es una sociedad transnacional y transfronteriza, porque *de hecho muchas* organizaciones y activistas están en el extranjero.

Pero paralelamente, la represión, por lo que podemos observar, también se está convirtiendo en transnacional y transfronteriza: el Estado bielorruso y el Estado ruso intentan seguir a sus oponentes e implementar la persecución contra ellos (también puedo decir esto desde mi punto de vista personal: Estoy siendo perseguido penalmente en Bielorrusia, juzgado *en rebeldía*). Por lo tanto, tener un gobierno en el exilio se convierte en algo esencial para dar voz a la comunidad bielorrusa y al pueblo bielorruso. Cichanoŭskaja está haciendo un gran trabajo defendiendo la causa y haciéndola visible en todo el mundo.

Después, hay opiniones divergentes sobre cuál es la situación y cómo se debe actuar. Creo que en este momento nadie sabe realmente cuál es el camino correcto a seguir. No hay una estrategia ganadora *a priori*, no hay un movimiento que resuelva todos los problemas de golpe y restaure la democracia de la noche a la mañana.

En este sentido, es bueno que haya conflictos y debates en el seno de la oposición bielorrusa. Sin embargo, debido a la falta de una cultura de participación y comunicación, a veces la discusión adquiere tonos acalorados y perjudiciales, que desembocan en abusos.

Cuando se está acostumbrado a un sistema y un contexto profundamente jerarquizados, la búsqueda de consenso mediante la persuasión y la elaboración de un programa convincente suele parecer ajena y con una dinámica infructuosa: esto es especialmente cierto para quienes han formado parte del aparato estatal o de poder, como los [siloviki](#), pero también para muchos empresarios. No obstante, quizá incluso estas dificultades y malentendidos formen parte de un proceso más amplio de aprendizaje de actitudes democráticas por parte de la comunidad bielorrusa. En definitiva, sigo siendo optimista.

Para saber más

- [Conmoción y margen de oportunidad: Cómo el COVID-19 y la guerra han afectado a la posición de las enfermeras en Ucrania \(Commons\)](#)
- [Mavkas furiosas: las mujeres que lideran la resistencia en la Ucrania ocupada por Rusia \(Valiqie Blu\)](#)
- [Soutien à l'Ukraine Résistante \(Syllepse\)](#)
- [Prisioneros ucranianos se presentan voluntarios para unirse al frente: “No va a ser un cuento de hadas” \(Le Monde\)](#)
- [Palizas, descargas eléctricas, ataques de perros: Los ucranianos relatan el infierno de las cárceles rusas \(Le Monde\)](#)
- [Gaza frente a Ucrania: Un doble rasero que ha roto el orden mundial \(Open Democracy\)](#)